

615

573-20



BIBLIOTECA

749

DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID.



A un tiempo hermana y amante, t. 1. 2 2
 Ansias matrimoniales, o. 1. 2 2
 A las máscaras en coche, o. 3. 4 4
 A tal acción tal castigo, o. 5. 1 5
 Azares de la privanza, o. 4. 3 4
 Amanle y caballero, o. 4. 2 11
 A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 5. 4 8
 Amor y Patria, o. 5. 2 10
 A la misa del gallo, o. 2. 3 5
 Así es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2. 3 2
 Actriz, militar y beata, t. 3. 5 9
 Alpié de la escalera, t. 1. 5 5
 Arturo, ó los remordimientos, t. 1. 2 4
 Al asallo, t. 2. 6 9
 Angel y demonio ó el Perdon de Breña, t. 7 c. 5 12
 A mentir, y medraremos, o. 3. 4 7
 A perro viejo no hay tus tus, t. 3. 5 11
 Abogar contra si mismo, t. 2. 2 5
 A mal tiempo buena cara, t. 1. 4 6
 Amor y farmacia, o. 3. 2 4
 Alberto y German, t. 1. 1 2
 Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 5. 3 9
 Amor y ambicion, ó el Conde Herman, t. 5. 2 14
 Amor de padre, o. 2. 2 3
 Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzon, o. 3. 2 10
 Allá vá eso! t. 1. 2 6
 Adriana Lecouvreur, ó la actriz del siglo XV, t. 5. 5 6
 Al fin casé á mi hija, t. 1. 2 5
 Amar sin ver, t. 1. 1 4
 Beltran el marino, t. 4. 2 8
 Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5. 5 10
 Batalla de amor, t. 1. 2 5
 Camino de Portugal, o. 1. » 4
 Con todos y con ninguno, t. 1. 1 2
 César, ó el perro del castillo, t. 2. 2 4
 Cuando quiere una muger!! t. 2. 3 2
 Casarse á oscuras, t. 3. 5 4
 Clara Harlowe, t. 3. 5 11
 Con sangre el honor se venga, o. 3. 2 9
 Como á padre y como á rey, o. 3. 3 8
 Cuánto vale una leccion! o. 3. 3 6
 Caer en el garlito, t. 3. 4 3
 Caer en sus propias redes, t. 2. 2 3
 Conspirar con mala estrella, ó el caballero de Hamental, t. 7 c. 4 12
 Cinco reyes para un reino, o. 5. 2 11
 Caprichos de una soltera, o. 1. 2 5
 Carlota, ó la huérfana muda, t. 2. 3 4
 Con un palmo de narices, o. 3. 3 3
 Camino de Zaragoza, o. 1. 4 7
 Consecuencias de un bofetón, t. 1. 1 6
 Consecuencias de un disfraz, o. 1. 5 3
 Casarse por no haber muerto, ó el vecino del norte y el del mediodía, t. 3. 3 8
 Cambiar de sexo, t. 1. 4 5
 Compuesto y sin novia, t. 2. 1 7
 De la agua mansa me libre Dios, o. 3. 5 7
 De la mano á la boca, t. 3. 2 5
 Don Canuto el estanquero, t. 1. 3 2
 Dos contra uno, t. 1. 2 2
 Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2. 5 2
 Deshonor por gratitud, t. 3. 5 4
 Dos y ninguno, o. 1. 2 5
 De Cadiz al Puerto, o. 1. 1 7
 Desengaños de la vida, o. 3. 3 8
 Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 4. 2 16
 Don Juan Pacheco, o. 5. 2 8
 Don Ramiro, o. 5. 1 8
 Don Fernando de Castro, o. 4. 2 8
 Dos y uno, t. 1. 1 2
 Donde las dan las toman, t. 1. 5 5
 De dos á cuatro, t. 1. 1 1
 Dos noches, t. 2. 3 2
 Dieguiyo pata de Anafre, o. 1. 2 4
 Dos muertos y ninguno difunto, t. 2. 2 5
 De una afrenta dos venganzas t. 5 4 16
 Don Beltran de la Cueva, o. 5. 2 7
 Don Fadrique de Guzman, o. 4. 3 5
 Dina la gitana, t. 3. 4 8
 Demonio en casa y angel en sociedad, t. 3. 4 5

Dicha y desdicha, t. 1. 2 5
 Dos familias rivales, t. 1. 3 8
 Don Fernando de Sandoval, o. 5. 2 8
 Don Carlos de Austria, o. 3. 2 10
 Dos lecciones, t. 2. 5 2
 Dividir para reinar, t. 1. 4 5
 Dios y mi derecho, o. 3, a y 5. c. 2 10
 Diana de Mirmande, t. 5. 5 11
 De balcon á balcon, t. 1. 5 1
 Dejar el honor bien puesto, o. 3. 3 4
 Esmeralda ó Ntra. Sra. de Paris, t. 5. 5 11
 Enriqueta ó el secreto, t. 3. 2 6
 Elisa, o. 3. 2 4
 Enrique de Valois, t. 2. 2 10
 Efectos de una venganza, o. 3. 2 8
 Entre dos luces, zarz. o. 1. 2 4
 Estela ó el padre y la hija, t. 2. 1 4
 En poder de criados, t. 1. 5 2
 Españoles sobre todo (segunda parte) o. 3. 2 12
 En la falta va el castigo, t. 5. 3 8
 Engaños por desengaños, o. 1. 2 4
 Estudios históricos, o. 1. 2 5
 Es el demonio!! o. 1. 2 3
 En la confianza está el peligro, o. 2. 3 4
 Entre cielo y tierra, o. 1. » 2
 En paz y jugando, t. 1. 2 3
 Enrique de Trastámara, ó los mineros, t. 3. 3 9
 Es un niño! t. 2. 4 7
 Errar la cuenta, o. 1. 2 9
 Elena de la Seigliere, t. 2. 2 3
 Están verdes, t. 1. 2 3
 Empeños de honra y amor, o. 3. 2 6
 En mi bemol, t. 1. 2 1
 El andaluz en el baile, o. 1. 2 3
 Aventurero español, o. 3. 2 8
 Arquero y el Rey, o. 3. 5 12
 Agiotaje ó el oficio de moda, t. 5. 2 10
 Amante misterioso, t. 2. 3 6
 Alguacil mayor, t. 2. 2 5
 Amor y la música, t. 3. 2 4
 Anillo misterioso, t. 2. 4 5
 Amigo íntimo, t. 1. 2 3
 Artículo 960, t. 1. 2 3
 Angel de la guarda, t. 3. 5 8
 Artesano, t. 5. 5 8
 Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5. 8 7
 Baile y el entierro, t. 3. 2 8
 Beneficiado, ó república teatral, o. 4. 5 10
 Campanero de S. Pablo, t. 4. 2 4
 Contrabandista Sevillano, o. 2. 3 10
 Conde de Bellafior, o. 4. 4 8
 Cómic de la legua, t. 5. 3 10
 Cepillo de las ánimas, o. 1. 2 6
 Cartero, t. 5. 3 10
 Cardenal y el judío, t. 5. 3 12
 Clásico y el romántico, o. 1. 2 5
 Caballero de industria, o. 3. 3 4
 Capitán azul, t. 3. 2 11
 Ciudadano Marat, t. 2. 3 18
 Confidente de su muger, t. 1. 2 4
 Caballero de Grignon, t. 2. 2 4
 Corredor de Madrid, t. 2. 2 4
 Castillo de San Mauro, t. 5. 5 10
 Cautivo de Lepanto, o. 1. 1 4
 Coronel y el tambor, o. 3. 3 4
 Caudillo de Zamora, o. 3. 5 7
 Conde de Monte-Cristo, primera parte, 10 c. 4 16
 Idem segunda parte, t. 5. 3 17
 El conde de Morcef, tercera parte del Monte-Cristo, t. 7 c. 2 12
 Castillo de S. German, ó delito y expiación, t. 5. 7 9
 Ciego de Orleans, t. 1. 2 9
 Criminal por honor, t. 4. 2 9
 Cardenal Cisneros, o. 5. 2 6
 Ciego, t. 1. 1 11
 Cardenal Richelieu, o. 4. 2 9
 Castillo de Grantier, t. 4. 4 7
 Duque de Altamura, t. 3. 3 10
 Dinero!! t. 4. 3 14
 Doctorcito, t. 1. 6 2
 Demonio familiar, t. 3. 3 4
 Diablo en Madrid, t. 5. 2 7
 Desprecio agradecido, o. 3. 4 5
 Diablo enamorado, o. 3. 3 21
 Diablo son los nietos, t. 1. 2 3
 Derecho de primogenitura, t. 1. 3 5
 Doctor Capirote, ó los curanderos de antaño, t. 1. 1 6
 Diablo nocturno, t. 2. 5 3

El Diablo y la bruja, t. 3. 2 9
 Doctor negro, t. 4. 4 4
 Delator, ó la Berlina del Emigrado, t. 5. 5 16
 Desterrado de Gante, o. 3. 2 5
 Espósito de Ntra. Sra., t. 1. 1 6
 Españolito, o. 3. 3 5
 Enamorado de la Reina, t. 2. 3 5
 Eclipse, ó el agujero infundido, o. 3. 2 7
 Espectro de Herbesheim, t. 1. 3 6
 Favorito y el Rey, o. 3. 1 6
 Fastidio ó el conde Dersfort, t. 2. 1 5
 Guarda-bosque, t. 2. 3 4
 Guante y el abanico, t. 3. 3 5
 Galan invisible, t. 2. 5 5
 Hijo de mi mujer, t. 1. 2 5
 Hermano del artista, o. 2. 3 11
 Hombre azul, o. 5 c. 3 10
 Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4. 2 10
 Hijo de su padre, t. 1. 5 6
 Himeneo en la tumba, ó la Hechicera, o. 4. Mágia. 4 7
 Hijo de Cromwell, ó una restauración, t. 5. 2 10
 Hijo del emigrado, t. 4. 2 10
 Hombre complaciente, t. 1. 3 5
 Hijo de todos, o. 2. 2 3
 Hombre cachaza, o. 3. 3 4
 Heredero del Czar, t. 4. 2 10
 Idiota ó el subterráneo, t. 5. 4 11
 Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3. 2 9
 Lazo de Margarita, t. 2. 2 9
 Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 c. 4 4
 Licenciado Vidriera, o. 4. 7 12
 Maestro de escuela, t. 1. 2 7
 Marido de la Reina, t. 1. 5 4
 Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1. 2 5
 Médico negro, t. 7 c. 4 12
 Mercado de Londres, t. id. 4 12
 Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1. 5 5
 Memorialista, t. 2. 4 4
 Marido de dos mugeres, t. 2. 2 3
 Marques de Forville, o. 3. 2 7
 Mulato, ó el caballero de San Jorge, t. 3. 5 8
 Marido de la favorita, t. 5 4 11
 Médico de su honra, o. 4. 2 11
 Médico de un monarca, o. 4. 4 6
 Marido desleal, ó quien engaña y quien es engañado, t. 3. 1 9
 Mercado de San Pedro, t. 5. 2 5
 Naufragio de la fragata Medusa, t. 5. 4 9
 Nudo Gordiano, t. 5. 5 11
 Novio de Buitrago, t. 3. 3 6
 Novicio, ó al mas diestro se la pegan, t. 1. 4 6
 Noble y el soberano, o. 4. 2 5
 Nacimiento del hijo de Dios y la degollacion de los inocentes, o. 4. 2 8
 Nudo y la lazada, o. 1. 6 16
 Oso blanco y el oso negro, t. 1. 2 2
 Pacto con Satanás, o. 4. 1 6
 Premio grande, o. 2. 2 10
 Pacto sangriento ó la venganza corsa, t. 6 c. 5 4
 Page de Woodstock, t. 1. 4 11
 Peregrino, o. 4. 1 5
 Premio de una coqueta, o. 1. 3 9
 Piloto y el Toreo, o. 1. 5 9
 Poder de un falso amigo, o. 2. 2 4
 Perro de centinela, t. 1. 2 5
 Porvenir de un hijo, t. 2. 3 2
 Padre del novio, t. 2. 2 4
 Pronunciamento de Triana, o. 1. 2 9
 Pintor inglés, t. 3. 2 9
 Peluquero en el baile, o. 1. 2 5
 Raptor y la cantante, t. 1. 1 4
 Rey de los criados y acertar por carambola, t. 2. 2 5
 Robo de un hijo, t. 2. 2 5
 Rey mártir, o. 4. 2 8
 Rey hembra, t. 2. 2 7
 Rey de copas, t. 1. 3 3
 Robo de Elena, t. 1. 2 5
 Rayo de oriente, o. 3. 1 9
 Secreto de una madre, t. 3 y p. 3 9
 Seducor y el marido, t. 3. 3 4
 Sastre de Londres, t. 2. 1 5
 Tío y el sobrino, o. 1. 2 4

El Terremoto de la Martinica, t. 5. 2 12
 Tarambana, t. 3. 4 4
 Tío y el sobrino, o. 1. 2 3
 Trapero de Madrid, o. 4. 9 14
 Tío Pablo ó la educación, t. 2. 2 7
 Testamento de un soltero, t. 3. 2 5
 Talisman de un marido, t. 1. 2 4
 Tío Pedro ó la mala educación, t. 2. 2 7
 Toro y el Tigre, o. 1. 3 3
 Tejedor de Játiva, o. 3. 5 6
 Tejedor, t. 2. 1 7
 Vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5. 2 5
 Vivo retrato, t. 3. 4 6
 Vampiro, t. 1. 2 7
 Último día de Venecia, t. 5. 2 9
 Último de la raza, t. 1. 2 4
 Último amor, o. 3. 2 5
 Usurero, t. 1. 2 4
 Zapatero de Londres, t. 3. 5 9
 Zapatero de Jerez, o. 4. 5 3
 Fausto de Underwal, t. 5. 4 7
 Puente-Espada el aventurero, t. 5. 3 7
 Fernando el pescador, ó Málaga y los franceses, o. 3 a. y 10 c. 3 15
 Francisco Doria, o. 4. 2 10
 Gustavo III ó la conjuración de Suecia, t. 5. 1 11
 Gustavo Wasa, o. 5. 2 16
 Gaspar Hauser ó el idiota, t. 4. 4 9
 Guardapié III, ó sea Luis XV en casa de Mma. Dubarry, t. 1. 5 5
 Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5. 5 7
 Geroma la castañera, zarz. 1 3
 Hasta los muertos conspiran, o. 7. 2 11
 Honores rompen palabras, ó la acción de Villaur, o. 4. 2 8
 Herminia, ó volver á tiempo, t. 5. 3 5
 Halifax, ó pícaro y honrado, t. 5 y p. 2 9
 Hombre triple y muger tenor, o. 4. 5 5
 Honor y amor, o. 5. 4 9
 Inventor, bravo y barbero, t. 1. 2 4
 Ilusiones, o. 1. 4 4
 Isabel, ó dos días de esperiencia, t. 5. 4 4
 Jorge el armador, t. 4. 3 11
 Jui que jembra, o. 1. 5 6
 José Maria, ó vida nueva, o. 1. 1 7
 Juan de las Viñas, o. 2. 1 6
 Juan de Padilla, o. 6 c. 3 11
 Jacobo el aventurero, o. 4. 2 16
 Julian el carpintero, t. 5. 5 6
 Juana Grey, t. 5. 2 8
 Juzgar por apariencias, o. 5. 5 6
 Jugar con fuego, t. 2. 1 3
 Julio César, o. 5. 2 15
 Juan Lorenzo de Acuña, o. 4. 2 9
 Laura de Monroy ó los dos maestros, o. 5. 2 8
 Luchar contra el destino, t. 3. 2 8
 Luchar contra el sino, ó la Sor-tija del Rey, o. 5. 2 5
 Lluven sobrinos!! o. 1. 3 2
 Laura de Castro, o. 4. 1 15
 Laura, (pról. epil), o. 5. 4 12
 Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5. 2 9
 Latreumont, t. 5. 2 15
 Libro III, capítulo I, t. 4. 1 2
 Llovidos del cielo, t. 1. 2 3
 Luchas de amor y deber, o. 5. 2 5
 Luceros y Claveyña, ó el ministro justiciero, o. 5. 2 7
 La Abadía de Castro, t. 7 c. 9 13
 Abadía de Penmarck, t. 3. 1 8
 Alqueria de Breña, t. 5. 7 12
 Barbera del Escorial, t. 1. 2 3
 Batalla de Clavijo, o. 1. » 4
 Batalla de Bailen, zarz, o. 2. 2 8
 Boda tras el sombrero, t. 4. 5 9
 Berlina del emigrado, t. 5. 3 10
 Los consejos de Tomás, o. 3. 2 6
 La costumbre es poderosa, t. 1. 2 4
 Los celos de una muger, t. 3. 5 5
 La cola del perro de Alcibíades, t. 3. 2 6
 Caverna de Kerougal, t. 4. 1 19
 Coqueta por amor, t. 5. 3 4
 Corte y la aldea, o. 5. 2 8

Es propiedad
de V. de Lalama.

BIBLIOTECA
DRAMÁTICA.

Se venden
Cuesta y Perez.

EL IDIOTA DE LA MONTAÑA,

Drama en siete cuadros, arreglado del francés por los Sres. D. Laureano Sanchez de Garay y

D. Vicente de Lalama, para representarse en el Teatro de Novedades el año 1862.

PERSONAJES.

CLAUDIO MARÍA.

RUSEL, buhonero.

JACOBO COSADE, maestro herrero.

PABLO COSADE, su hijo.

PEDRO PUJOL, posadero.

PLACIDO BODRIER, oficial de gendarmes.

SIMON, anciano.

ANDOCHE, criado de la posada.

CASTALÚ, herrero.

JOSÉ, criado.

UN ALDEANO.

UN GENDARME.

UN CIEGO.

JUANA PUJOL.

LA SEÑORA DE FLAVIÑEL.

ENRIQUETA.

MARIETA.

Gendarmes, guías, paisanos, obreros, vendedores, ven-

dedoras, jóvenes y chicos.

CUADRO PRIMERO.

El teatro representa la sala de una posada. Al fondo una puerta que dá á la montaña; puertas laterales; á la izquierda una gran chimenea, y colgada junto á la chimenea, habrá una escopeta, mesas en el primer término y en el fondo á la derecha.

ESCENA I.

BODRIER, CASTALÚ, ANDOCHE, gendarmes y guías.

(Todos beben, sentados á la mesa, menos Andoche que está á la puerta del fondo, mirando hacia fuera.)

Bod. (brindando.) Señores, á la salud de Pedro Pujol, el mas diestro de los cazadores, el cual nos ha matado la gamuza que hemos de cenar esta noche.

Topos: A su salud.

And. (riendo.) ¡Já! Já! Já! Eso sí que está bonito!

Cas. Qué es lo que pasa?

Bod. Por qué ries de ese modo, imbecil?

And. El imbecil es Claudio María, el idiota, el amante de la linda Juana... Estaba sentado á la orilla del rio comiéndose un pedazo de pan, cuando se acercaron á

el los muchachos del pueblo, y sin que les sintiese, le han tirado de espaldas al agua. (sigue riendo.)

Cas. Y es eso lo que te hace reír?

Bod. Vaya, imbecil, trae otro par de botellas.

Cas. Mira, tráenos tres, para beber con el oficial.

ESCENA II.

Dichos y RUSEL.

Rus. (apareciendo.) Trae cinco, y beberemos todos.

Topos. Rusel aquí! (entra Rusel, con su fardo al hombro, y un palo en la mano.)

Rus. Si, Rusel el buhonero. Qué tal vá, señores? Yo, bien, gracias á Dios. Qué sed hace por aquí! (se limpia el sudor con la mano.)

Bod. (Ya me figuraba yo que andaba este por el país!) (alto) Viene ese fardo en regla?

Rus. Ha pasado ya por la aduana; creéis que tenga contrabando? (fingiendo llorar) Ah? Señor oficial, esas sospechas me hacen mucho daño.

Bod. Mas por eso, no dejas de atravesar el puente de España, con frecuencia!

Rus. Eso consiste, en que amo mucho á los españoles, (bebiendo.) A vuestra salud! Si viérais que mujeres tan bonitas hay en España! Mirad, sus pies son así de grandes. (señalando la yema del dedo) y sus ojos... así! (señala los brazos.)

Bod. (agarrándole de la oreja.) Y el tabaco, qué tal es, bergante?

Rus. Qué aprehensiones tan estrañas teneis! Yo no soy contrabandista... Lo fui en mi juventud... como todos los del país... Y vos mismo, gendarme, no habeis...

Bod. Qué dices? (con cólera.)

Rus. Y qué buen oficio el de contrabandista! Se camina con el corazon lleno de esperanza, la cabeza libre, y el pié listo; se pasa junto al registro de la aduana, con los sacos vacios, y á las dos horas se cruza por sendas desconocidas, con el saco lleno, el corazon agitado, y el oido listo; la mirada es escudujadora y sin fumar, por no espantar á las moscas, y sobre todo, á los aduaneros, que divisan el color de un mosquito á cincuenta pasos de distancia. Lo dicho, mi teniente, el contrabandista, es el rey del mundo.



Colour Chart #13

Blue Cyan Green Yellow Red Magenta White 3/Color Black

Inches

Centimetres

AND. (trayendo mas botellas.) Aquí teneis, señor Rusel.

RUS. Y vuestra prima Marieta? Cuándo os casais con ella?

BOD. Allá veremos.

RUS. Sigue haciendo de vos lo que se le antoja, segun costumbre? (á Pujol.) Y á Pedro Pujol, cómo le vá?

BOD. Esperando comer gamuza guisada.

RUS. (conmovido.) Y la señorita Juana, su hija?

BOD. (riendo con los otros) Ahora te toca á ti; el amor nada respeta.

CAS. A qué preguntas por la señorita Juana, si no te quiere?

RUS. No diré que no; pero yo la amo y eso basta... Oh! Si llego á ser rico, quién sabe si entonces... porque al fin y al cabo, hasta la más melindrosa se engrie con las alhajas, los vestidos y las joyas. Vamos, estoy decidido á hacer pronto fortuna, para conseguir su amor.

BOD. Es una jóven hermosa!

RUS. Es un ángel! (suenan las campanas.) A qué viene ese repique?

BOD. Hoy se celebra la fiesta del país.

RUS. Y tienes razon! Por eso estáis tan limpios y relucientes.

BOD. Esta noche tenemos baile; quieres ser de los nuestros?

RUS. Me es imposible, pues tengo que caminar mucho todavía. Pero no obstante, sonad, campanas, que un hijo de vuestro país ha venido á respirar durante una hora, el aire de la montaña! (bebiendo.) A la salud de mi aldea!

Todos. (bebiendo.) Al patron de Redac!

ESCENA III.

Dichos, MARIETA, y otras jóvenes; llevan el traje de montañesas; la saya rayada, blanca y negra, y la capucha encarnada.

MAR. (á Bodrié.) Qué veol! No os he prohibido que bebais?

BOD. Sí, pero...

MAR. Silencio; dejad ese vaso! Cómo se entiende! (Bodrié obedee.)

RUS. (Qué dichasas son las mujeres! No tienen miedo á los gendarmes!)

MAR. (á Rusel.) Calla! Tio Probidad, habeis venido para asistir á mi casamiento? Sabed que me caso con Plácido, dentro de dos meses.

RUS. Ola!... Quereis pertenecer á la milicia?

MAR. Ya es tiempo; tengo diez y ocho años...

RUS. Y seguireis llevando el libro de caja en la herrería del señor Cosade?

MAR. Cómo! Habia de ir desde las seis de la mañana hasta las seis de la noche á copiar la entrada y salida del almacén y la casa, por diez escudos mensuales? Ni soñar! Cuando me case, me ocuparé de mi marido y de mis hijos.

BOD. (con cariño.) Oh!

MAR. (dándole un manoton.) Silencio, Plácido.

RUS. (Allí viene la señorita Juana:)

ESCENA IV.

Dichos y JUANA, vestida como las demás, con un libro en la mano.

Todos. (levantándose) Buenos días, señorita Juana.

JUA. Buenos días, amigos míos!... Adios, señor Rusel.

RUS. (saludándola, maliciosamente.) Me vió!

JUA. Cuánto tiempo hace que no se os vé por aquí! Habeis hecho buen negocio?

RUS. Así, así; ya sabeis que... (Juana se le aleja un poco.)

MAR. (bajo á Rusel.) Vamos, valer! Díselo ahora!

RUS. (conmovido.) Habeis reflexionado ya, señorita Juana? Ya sabeis que soy un buen chico; muy trabajador, y que merezco alguna cosa... Vaya, decidme, quereis ser mi esposa?

JUA. (con timidez.) Casarme, cuando mi padre necesita de mi? Puedo separarme de él con las desgracias que nos han sobrevenido?

RUS. Cómo?

JUA. Hablo por la epidemia, que ha destruido todos los caballos... Ha sido preciso comprar otros para seguir el servicio de la posta. El buen Simon nos ha prestado una gran cantidad, y hasta que se la paguemos, no pienso en casarme.

RUS. Sí, porque me despreciais... porque no me creis digno de vuestro amor!

MAR. (riendo.) Cree que vuestro amor es de contrabando, como vuestro comercio.

RUS. No me ama, porque prefiere á otro.

JUA. (turbada.) Yo?

RUS. Pablo Cosade, hijo del rico herrero, que hace dos años se fué á la guerra de África, y cuya vuelta esperais.

JUA. Su vuelta?

PUJ. (desde fuera.) Juana! Juana!

JUA. Mi Padre!

ESCENA V.

Dichos, PUJOL, y á poco la señora de FLAVIÑEL y ENRIQUETA.

PUJ. Juana, aquí viene la señora de Flaviñel y su sobrina; ya me pensé yo, que al salir de la iglesia vendrían á nuestra casa; hé ahí la razon de mandarte hacer un ramo.

ENR. (apareciendo al fondo con su tia.) Apoyaos sobre mí, querida tia.

FLAV. Gracias; me siento mejor.

JUA. Estais indispuesta, señora?

FLAV. (sentándose.) Ya se vá pasando.

MAR. (á Bodrié.) Llevadme á la funcion, Plácido.

BOD. Mi deber me llama allí. (á los gendarmes.) Enmarcha, muchachos.

RUS. Todos van á bailar, en tanto que yo!... Oh! De buena gana prenderia fuego al pueblo.

BOD. Vienes con nosotros, Probidad, prohibida?

RUS. (bruscamente.) Allá voy. (vânse por el fondo.)

ESCENA VI.

PUJOL, ENRIQUETA, JUANA y la señora FLAVIÑEL.

ENR. Os empeñasteis en venir á la iglesia...

FLAV. Es ese fatal sitio de la montaña, que al verle me despierta recuerdos tristes. (con cariño.) Però tú, querida mia, estarás siempre á mi lado, y nadie te robará á mi ternura.

ENR. Tia mia!

JUANA Y PUJ. Señora!

FLAV. Decis bien; es preciso olvidarlo todo. Y vos, Pujol, sois más feliz?

PUJ. Si señora. (mirando á Juana.) Y no habia de serlo, teniendo á mi lado á esta santa?

FLAV. (á Juana.) Hija mia, la bondad atrae la felicidad.

JUA. Hago lo que debo con un padre tan bueno.

ENR. (á Juana.) Por qué no acudisteis á nosotros, en vuestros apuros? Sabed que tengo mis ahorros, y que para nada los necesito. Contad, pues, con mi bolsa, como si fuese vuestra!

JUA. (tomándola la mano.) Gracias! Confío en el cielo, en que dentro de poco, no tendremos necesidad de nada. (se oye ruido de una diligencia.)

ESCENA VII.

Dichos y ANDOCHE.

AND. (corriendo.) Patron! Ahí está la diligencia de Tarbes, que vá á mudar el tiro.

PUJ. (saliendo.) Dispensadme, señora condesa!

FLAV. (levantándose.) Enriqueta, vámonos; que tenemos que estar en casa antes de anoecer.

AND. (bajo á Juana.) Señorita, al instante le he conocido; viene en el cupé.

JUA. Quién?

AND. El señorito Pablo.

JUA. (con alegría.) Pablo!

ESCENA VIII.

Dichos, PEDRO PUJOL y PABLO (en traje de cazador de Africa. Lleva la cruz de la legión de honor.)

PUJ. (dándole la mano.) Victoria! Ya le tenemos aquí!

PAB. Mi buen Pujol!... Juana!... (saludando á las señoras.) Señoras...

FLAV. Adios, Pujol!

PUJ. Señora condesa...

ENR. Juana, si no vas á verme, no te querré como á amiga.

JUA. Señorita Enriqueta, os doy palabra de ir. (Enriqueta vase con su tia.)

ESCENA IX.

PABLO, PUJOL y JUANA.

PAB. Cuán largos me han parecido los dos años que he pasado en Africa!

PUJ. Vamos, que no habeis empleado mal el tiempo.

PAB. (alegre.) He sido condecorado, y ascendido á subteniente en el campo de batalla; pero hémeme aquí, dispuesto á emprender las cacerías de otro tiempo. (alcanzando la escopeta.) Sigue siendo tan buena tu escopeta?

PUJ. Ni ella ni yo hemos envejecido.

AND. (entrando.) Patron, que la gamuza se está quemando!

PUJ. Y me lo dices con esa cachaza! Dispensadme un momento; voy á arreglar la cena de los conductores. (vase con Andoche riñéndole.)

ESCENA X.

PABLO, JUANA y luego JACOBO.

PAB. (dando la mano á Juana.) Querida Juana, mi amiga y compañera de infancia, cuánto me he acordado de vos!

JUA. Renunciad á vuestros proyectos; soy pobre, y vuestro padre es rico.

PAB. (contento.) Mejor para él! Yo soy subteniente de cazadores, y me doy por contento. No me rechaceis, pues os creeré ambiciosa.

JUA. (con júbilo.) Me! amais aun?

PAB. Creeis que he olvidado nuestros paseos por la montaña? No, amiga mia. Ahora, al atravesarla en la diligencia, no he podido menos de apearme, y recoger

estas flores, que tanto os gustaban cuando niña. (se las dá.)

JUA. (conmovida.) Nada ha olvidado!

PAB. Y vos, Juana, me amais tambien?

JUA. (enseñándole una sortija.) Mirad.

PAB. Mi sortija! La que os di al partir! Oh! Mi querida Juana! (vá á besarla la mano y se separan al ver al fondo á Jacobo Cosade.)

JUA. (Cielos! El señor Cosadel)

PAB. (Mi padre!) (vase Juana por la izquierda; momento de silencio.)

ESCENA XI.

JACOBO COSADE y PABLO.

JAC. Muy bien, señorita! Vuestro primer cuidado, al volver de Africa, ha sido visitar esta posada? Si mis negocios no me conducen á esta aldea, indudablemente hubiese sabido vuestra llegada cuando nadie la ignorase.

PAB. Padre mio!

Cos. Amais aun á esa jóven?

PAB. Por qué negarlo?

Cos. Pues sabed que estoy resuelto á que no perdais vuestro porvenir, ocupándoos de un amor indigno de vos.

PAB. Sabed que Juana Pujol es una jóven honrada...

Cos. Vuestro deber es obedecerme.

PAB. Ignorais el respeto que siempre os he tenido; supuesto que jamás os he hablado de mi fortuna, dejadme al menos que sea dueño de mi corazon. (aparece al fondo Simon y escucha.)

Cos. Ya lo arreglaremos todo.

PAB. No olvideis que Juana es la felicidad de mi vida.

Cos. (que vió á Simon.) Está bien; esperadme en la ferrería. Esta noche, cuando yo vuelva, hablaremos sobre el particular.

PAB. (conmovido.) Hacia dos años que no me veía, y ni siquiera me ha abrazado! (vase.)

ESCENA XII.

COSADE y SIMON.

SIM. (acercándose con humildad.) Salud, señor Cosade.

Cos. Sois vos, señor Simon?

SIM. Veo que no estais muy acorde con vuestro hijo.

Cos. (secamente.) Así es.

SIM. Pues debiérais amarle mas; pues si no fuese por él, no seriais lo que sois. Si no se hubiese encontrado en Africa cuando murió vuestra esposa, habriais tenido que devolverle la dote, y en vez de ser dueño de la ferrería, seriais un simple obrero.

Cos. Hablemos de otra cosa... Recibí vuestra carta.

SIM. Y qué respuesta me dais?

Cos. Mañana la sabreis.

SIM. Pero...

Cos. Silencio, que viene gente! (llamando.) Eh! Mozo!

ESCENA XIII.

Dichos, RUSSEL y ANDOCHE.

RUS. (entrando.) Todos van á bailar, menos yo.

AND. (llegando.) Quién me llama?

Cos. Cuida alguno de mi caballo?

AND. En la cuadra le teneis mascullando avena.

SIM. (Y no podré tener la respuesta antes de mañana?)

Cos. Veremos. (Cada vez vá siendo más intolerable este hombre, y es preciso deshacerme de él.) (vase.)

ESCENA XIV.

RUSEL y SIMON.

RUS. Felices, señor Simon.

SIM. Qué triste te tiene el amor? Por qué no le mandas á pasear?

RUS. Si fuese tan fácil!...

SIM. Ya sabes que he sido amigo de tu padre, y que te doy buenos consejos... Te quiero mucho, porque eres un buen muchacho, y porque cada vez que vienes de España, me traes un regalito.

RUS. Tabaco, no es verdad? Toma, aquí te traigo un paquete. *(se pone á deshacer el saco.)* Aquí viene en mis archivos secretos, donde los aduaneros no penetran.

SIM. Gracias... Mira, Probidad, prohibida; quiero hacerle algún regalo, cuando me muera.

RUS. Vá! Si vais á vivir mas de cien años!

SIM. *(riendo.)* Ojalá! Pero en fin, si sabes algún día que Simon ha pasado el arma á la izquierda, como dicen los aduaneros, tus íntimos...

RUS. Enemigos! Adelante!

SIM. *(bajando la voz)* Te vas en seguida á mi casa de la montaña.

RUS. A la del Pico del infierno?

SIM. La misma. Entrás en el jardín, y al pié del pinavete viejo...

RUS. Aquel bajo el cual hemos fumado varias veces?

SIM. El mismo; no tienes mas que escarbar un poco, y encontrarás algo que te será muy útil.

RUS. Cuánto?

SIM. No es dinero; es una cosa que solo te servirá despues de mi muerte.

RUS. No lo olvidaré.

SIM. Me alegraré que sea dentro de cien años. *(vase por la izquierda.)*

ESCENA XV.

Dichos, BODRIE, MARIETA, aldeanos; despues SIMON y PEDRO PUJOL, y en seguida JUANA: todos por el fondo.

RUS. Veamos si puedo vender alguna cosa. *(gritando)* Vecinos y vecinas de Redac, quereis cosas buenas y baratas? Aquí teneis bonitos cuchillos, tigas, dedales, pañuelos de seda y de lana, collares y pendientes.ALD. *(rodeándole)* Veamos! Veamos!SIM. *(que ha estado hablando bajo con Pujol, dice en voz alta)* En fin, la deuda es deuda.

PUJ. Y quién os lo niega?

SIM. Por qué no me pagais, cuándo hace ocho dias que ha vencido el recibo? El hombre de vergüenza paga puntualmente.

PUJ. *(colérico)* Me insultais en mi casa, viejo usurero? *(se echa sobre el.)*RUS. *(interponiéndose)* Un poco de calma, amigo Pujol.SIM. *(amenazándole)* Es así como se me paga? Te aseguro, Pedro Pujol, que esta noche te has de acordar de mí. *(vase furioso.)*JUA. *(entrando)* Qué ha ocurrido, padre mio?PUJ. Nada, no ha sido nada. *(se oyen grandes risotadas.)*

RUS. Qué pasa?

AND. *(entrando y riendo á mas no poder)* Vaya un chasco que hemos dado á Claudio María... Mirad, mirad, aquí viene.

ESCENA XVI.

Dichos y CLAUDIO MARIA.

Entra Claudio Maria acosado por los chicos, los cua-

les le empujan, le pegan y se burlan. Sale miserablemente vestido; un saco de lienzo, sostenido al cuello con un bramante que cuelga de su pecho. Trae un gran ramo en la mano, y su haraposo sombrero cubierto de flores. Se deja burlar de los chicos y se sonrie estúpidamente.)

Todos. Claudio María!

AND. Aquí teneis el amante de la bella Juana; vamos, hazla la pregunta de siempre.

Todos. Sí, sí, que se lo pregunte.

CLAU. *(á Juana)* Señorita, cuándo nos casamos?

AND. Mira, Claudio, estoy seguro de que la seducen tus gracias.

UN CHICO. *(dándole con un látigo)* Que baile la danza del oso.CLAU. Ya voy, ya voy. *(salta pausadamente.)*

AND. Canta á tu novia una cancion.

Todos. Sí, que cante.

CLAU. *(obedeciendo)* Yo vá á cantar, para que ella me case.

Todos. Sí, sí.

CLAU. *(cantando)*

Qué hermosas muchachas

se encuentran aquí;

con sus capuchitas

de rojo y carmin.

Todos. Bravo, bravo.

CLAU. *(á Juana)* Cuándo nos casamos?RUS. *(Pobre muchacho! Tambien él la ama!)* *(un chico levanta el látigo.)*CLAU. *(al chico, asustándole)*, Auh! Auh! *(el chico huye)* No me ha pegado, no me ha pegado. *(saltando y dando palmadas.)*MAR. *(compadecida)* Jamás hace daño á los chicos.JUA. *(id.)* Ni á nadie.

AND. Escepto cuando alguno os enamora.

JUA. Callad, sois un loco!

AND. Loco? Ahora lo vereis. Sujetadle vosotros y no le solteis. *(sujetan á Claudio, que se rie sin resistirse.)*

Andoche se arrodilla ante Juana, y dice suspirando;

Ah! señorita Juana, yo os adoro! *(Claudio se suelta y se lanza sobre Andoche, á quien separa con furia)*

Cáspita, por qué no le habeis sujetado!

CLAU. Marcha, marcha; yo no quiero! Yo no quiero!

JUA. *(á Claudio que escucha con atencion.)* Me tienes disgustada, Claudio; por qué siendo tan fuerte, no trabajas en vez de mendigar el sustento? *(aparece al fondo un ciego guiado por un chico.)*

EL CIEGO. Hermanitos, hay alguna caridad para el pobre ciego?

CLAU. *(señalándole)* Ese tambien pedir.

JUA. Es anciano y ciego, y nuestro deber es socorrerle.

CLAU. Nuestro deber... sí, sí. *(se acerca al ciego y le dá el pan que comia.)*

MAR. Cosa más rara! Solo comprende lo que vos le decís.

CLAU. Cuándo nos casamos?

BOD. No se perderá.

JUA. *(riéndole con dulzura.)* Casarme yo con un perezooso y un ignorante? Si supieras leer y contar!...CLAU. *(repitiendo maquinalmente)* Leer y contar?JUA. *(dándole un libro)* Aquí tienes un libro.

CLAU. Un libro! Papel!

JUA. Para leer.

CLAU. Leer y contar.

JUA. Cuando sepas, te amaré y me casaré contigo.

CLAU. *(dándose en la frente)* Oh! Leer y contar. Leer y contar?*(abrazando á un chico que queria pegarlo)* No me ha pegado! *(sale corriendo y diciendo:)* Leer y contar! Leer y contar!

Los chicos. Arre, Claudio María, arre! (corren tras él, y los aldeanos y aldeanas vándose también).

AND. (riendo) En la vida de Dios aprenderá á leer!

ESCENA XVII.

JUANA, RUSEL, PUJOL Y COSADE, los cuales entran al irse Claudio; Mayorales sentados en la mesa del fondo.

Cos. Quién es ese desgraciado?

PUJ. Cómo! Siendo del país no conoceis al idiota de la montaña?

Cos. Nó. (Juana se sienta á la izquierda y trabaja.)

PUJ. Pues es Claudio María, el hijo de Magdalena Ber-
vier, que tenía su cabaña en el Pico del Infierno, y que
criaba al hijo de la señora de Flaviñel; niño que fué
robado por unos gitanos.

Cos. Efectivamente, he oido esa historia: pero no com-
prendo cómo Claudio María...

Rus. Se ha vuelto idiota? Figuraos que una tarde Mag-
dalena se quedó dormida junto á la cuna del niño que
criaba, mientras que Claudio María, de cinco años en-
tonces, jugaba delante de la puerta. De repente entra
un gitano en la casa y se lleva el niño que estaba en
la cuna. A no dudarlo, Claudio debió de gritar para
defender á su hermano de leche; entonces el ladron le
quiso estrangular para que callara. Cuando Magdalena
despertó encontró el lecho vacío; preguntó á Claudio
por el niño, y se puso á reir, enseñándole su cuello
ansangrentado. Desde entonces no ha dejado de reir.
Hoy, que está huérfano, va de casa en casa á calen-
tarse, cuando tiene frio, y á pedir limosna, cuando
tiene hambre. Esta es la historia de Claudio el idiota.

JUA. (levantándose.) Pobre muchacho!

Cos. (oyendo un reloj) Las siete.

PUJ. Juana, ve á poner la mesa. (vase Juana.)

Cos. Cuánto os debo por el gasto de mi caballo?

PUJ. Lo que queráis, señor Cosade. (le da una moneda
á Pujol, el cual se vá por la izquierda.)

Rus. (á Cosade) Vamos, no me compráis alguna cosa?
Unas buenas navajas inglesas, cortaplumas, petacas ó
estuche de viaje?

Cos. No, gracias.

Rus. Al menos llevadme este libro de memorias, á pro-
pósito para llevar las cuentas de la ferrería.

Cos. (impaciente) Cuánto es?

Rus. Dos francos, precio fijo é invariable. (Cosade paga,
y Rusel se coloca el saco al hombro.) Vais por mi
camino, señor Cosade?

Cos. (saludando á Juana y á Pujol que aparecen.) No,
voy á Tarbes. (vase.)

Rus. Pues yo al Puente de España... Voy á emprender
un paseo de dos meses. Hasta la vista, señores. (vase)

Todos. Buen viaje. Prohibid... prohibida!

AND. (apareciendo.) Patron, la gamuza está en la mesa.

PUJ. Señores, á comerla!

Todos. A comerla! (vase todos por la izquierda, de-
jando la sala sola y casi á oscuras.)

ESCENA XVIII.

JACOBO COSADE, y á poco JUANA.

(La puerta de la derecha se abre con sigilo, y aparece
Jacobo Cosade, embozado, y mira por todas partes,
andando de puntillas; coje la escopeta que está junto
á la chimenea, la oculta entre su capa, y vá á salir
por la derecha. En esto aparece Juana con una luz
en la mano.)

JUA. (desde dentro.) Voy, padre mio!

JAC. Alguien se acerca! (huye por la derecha.)

JUA. (dá un grito, y deja caer la luz.) Ah! Favor, pa-
dre mio, favor!

ESCENA XIX.

JUANA, PUJOL, los mayores, y á poco ANDOCHÉ.

PUJ. Qué tienes, hija mia?

JUA. (temblando.) Un hombre ha huido de esta sala, al
acercarme yo.

PUJ. (á los mayores, que se van corriendo.) Corred,
ved si es algun ladron.

JUA. No he visto mas que su sombra.

PUJ. Tal vez el miedo te ha engañado; por aquí no se
divisa á nadie.

JUA. (para sí.) Cosa mas rara! Pues juraria... (alza el
candelero y lo pone en la chimenea.)

AND. (entrando.) Patron, aquí os traigo este papel con
una figura encima.

PUJ. (con tristeza, despues de verlo.) Ah!

JUA. De quién es, padre mio?

PUJ. El embargo de mis bienes para mañana: Simon
cumplió sus amenazas.

JUA. Qué hombre tan cruel!

PUJ. Venga mi sombrero y mi baston, que voy á verle
ahora mismo, á fin de que me conceda algun tiempo ..

JUA. (asustada.) Vais tan tarde á la montaña?

PUJ. (que ha recibido de Andoché el baston y el som-
brero.) Qué quieres que me suceda en un dia como el
de hoy? Además, que en la montaña aun se vé.

CAS. Os vais, señor Pujol?

PUJ. Cenad vosotros, en tanto que yo voy á casa de ese
pérfido Simon. (vase: los demas se marchan por la
izquierda.)

FIN DEL CUADRO PRIMERO.

CUADRO SEGUNDO.

El Pico del Infierno; al fondo las cimas nevadas alumbradas por los
últimos reflejos del sol; á la izquierda, en primer término, se vé
una ese avacion en la roca, la cual sirve de vivienda al Idiota; á
la derecha, y al fondo, una campana; á la izquierda, en segundo
término, un zarzal.

ESCENA PRIMERA.

CLAUDIO MARIA, solo.

CLAU. (aparece sonriéndose, cojiendo flores de un lado
á otro, y mariposas, gritando:) Ah! Oh! Ah! Oh! (la
montaña repite á lo lejos el eco.) Compañeros, no vo-
leis! (saca un pedazo de pan del saco, que se come
sentado.) Yo leer y contar, y ella se casará conmigo.
Oh! Sí, leer y contar... Uf! Hace frio! La nieve es
fria. (se oculta en el agujero de la peña y se echa
sobre una destrozada manta, quedándose dormido.
Se ve á Simon trepar con trabajo por la montaña.)

ESCENA II.

SIMON y CLAUDIO.

SIM. Ah! Qué cansada es esta subida! Las piernas se nie-
gan á servirme! A estas horas habrá recibido Pujol mi
aviso. Lo siento, pero primero soy yo que nadie... (se
detiene ante Claudio que despertó y le mira atenta-
mente.) Ya está aquí el Idiota! Qué poco me gusta
tener precision de pasar por delante de este imbécil,
para ir á mi casa! Lo peor de todo es, que me aborrece
de muerte. Eh! Idiota! (alza el baston, y Claudio agarra
una piedra.)

CLAU. (amenazando.) Eh! Quién va? Quién va?

SIM. (bajando el palo.) Qué haces que no duermes, im-
bécil?

CLAU. (soltando la piedra.) No me pega! No me pega!
(Simon continúa su camino, y al cruzar el matorral
le disparan un tiro, y cae á la escena un papel do-
blado figurando un taco.)

SIM. (cayendo mortal.) Ah!

CLAU. (tranquilo y acostado.) Eh, eh! (riendo.) Pum!
Abajo gamuzas!

SIM. (casi agonizando.) Favor! Socorro!

CLAU. (levantándose.) Quién llama?

SIM. Cláudio... La campana, la campana. (cae muerto.)

CLAU. Ah! Si, la campana! (tira de la cuerda, y toca
la campana agitadamente, diciendo.) Tin! Tin!
Tin!

ESCENA III.

Dichos y PEDRO PUJOL.

PUJ. (aparece y ve á Simon muerto.) Un hombre ase-
sinado!... El señor Simon!

CLAU. (moviendo á Simon con el pié.) No se menea.

Jé! Jé! (señalando la camisa.) Agua encarnada!

PUJ. (gritando.) Favor! Socorro! (aparecen aldeanos.)

ESCENA IV.

Dichos, BODRIER, CASTALÚ, gendarmes y aldeanos.

Todos. Qué ocurre?

PUJ. Que el señor Simon acaba de ser asesinado.

BOD. Pronto, un médico.

PUJ. (arrodillado junto á Simon.) Es inútil... está
muerto!

Todos. Muerto!

BOD. Corred, buscad al asesino.

CAST. (á los aldeanos.) Hé aqui una muerte que viene
bien al posadero.

ALD. Por qué?

CAST. Porque Pedro Pujol debía mucho dinero á Si-
mon.

UN ALD. Tienes razon; y hace un cuarto de hora, que
riñeron en la posada.

UN GENDAR. (entrando.) Mi teniente, ved lo que aca-
bo de encontrar.

Todos. Una escopeta!

GEND. El asesino trató de arrojarla al precipicio, y se
enredó entre las ramas.

BOD. (mirando la escopeta.) Es la escopeta de Pedro
Pujol!

PUJ. Mi escopeta? Imposible!

Todos. Oh! (murmuran por lo bajo.)

CAST. (á los aldeanos.) No os decia yo?

BOD. Cómo es que vuestra escopeta...

PUJ. Yo oí una detonacion, y el toque de la campana;
eché á correr hácia aqui, y encontré á Simon en
tierra.

CLAU. Yo toco campana!

BOD. Prestásteis esta escopeta á algun cazador?

PUJ. A nadie; la tenia colgada junto á mi chimenea.

BOD. No debiais mil quinientos francos á Simon?

CAST. Por eso riñeron; hace poco.

ALD. No cabe duda, Pujol es el asesino.

PUJ. (yendo á ellos.) Miserables!

VARIAS VOCES. Si, si, él ha sido.

BOD. Pedro Pujol, la voz pública os acusa; daos, pues, á
prision en nombre de la ley.

ESCENA V.

Dichos y JUANA.

JUA. (arrojándose en los brazos de su padre.) De qué
os acusan, padre mio?

PUJ. De un infame asesinato. (señalando á Simon.)

JUA. Y sospechan de vos, siendo el hombre mas honra-
do y probado de la aldea? (varios se llevan el ca-
dáver.)

PUJ. (fuera de sí.) Cláudio ha sido testigo de todo.

Todos. El idiota!

PUJ. Cláudio, todos me acusan; tú estabas aqui, y pue-
des hablar... Di que soy inocente... Vamos, llama á la
razon en tu auxilio; reune tu inteligencia.

CLAU. (se rie.) Yo campana! Yo campana! Din! Din!
Din! Din!

PUJ. Oh! Estoy perdido.

JUA. Amigos, no hay ninguno que le defienda?

BOD. Si Pujol es inocente, la justicia le salvará. Llevé-
mosle á Tarbes. (los gendarmes se apoderan de Pu-
jol; los aldeanos se llevan el cuerpo de Simon; Juana
se agarra á su padre y todos se ponen en marcha.)

CLAU. (solo, y en primer término.) A Tarbes! Es lejos
Tarbes! (se baja y recoge el taco del tiro que mató á
Simon.) Papel para leer y contar! (se mete en su
agujero, mientras los demás se alejan, despliega el
papel medio quemado y hace esfuerzos para leer,
cuando cae el telon.)

FIN DEL CUADRO SEGUNDO.

CUADRO TERCERO.

En Tarbes: Plaza de árboles; á la izquierda, en un ángulo, el pa-
lacio de justicia, con escaleras de piedra para subir á él; á la der e-
cha, en primer término, un café; mesas y sillas delante de la
puerta.

ESCENA I.

ANDOCHE, CASTALÚ, ALDEANOS, OBREROS y luego BODRIÉ.

(Al alzarse el telon, la multitud forma grupos en la
plaza; Andoche está sentado en los escalones del
Tribunal. Se ve por el fondo pasar á varios alde-
anos de los que componen el jurado, con la citacion en
la mano.)

CLAU. (á Bodrié.) Es hoy cuando se pronuncia la sen-
tencia de Pedro Pujol?

BOD. Creo que sí.

CAST. Quién habia de pensar, que á un nombre tan hon-
rado, y tan bien establecido, hubiesen de acusarle de
un asesinato?

AND. Un asesinato, del cual está inocente... Pobre se-
ñorita Juana!

CAST. Y cómo van sus amores con el señor Pablo?

BOD. No muy bien. Su padre es justamente uno de los
que componen el jurado.

AND. El señor Cosadé?

BOD. Desgraciadamente le ha tocado la suerte de ser ele-
gido para componerle; pero estoy seguro, que su voto
será condenatorio.

CAST. Veremos si sale inocente.

ALD. Inocente? Ya! Ya!

AND. Dios mio, si le sentenciarán?

ESCENA II.

Dichos y MARIETA.

MAR. (acercándose.) Quién se atreve á decir tal cosa?

BOD. Segun las pruebas que arroja la causa.

MAR. Silencio! Yo juro que ese hombre es inocente!

ALD. Oh!

MAR. Dónde están las pruebas para condenarle?

CAST. No es bastante la presencia del acusado junto al
cadáver?

MAR. Qué prueba eso, si decís que iba á su casa?

CAST. Y su escopeta, encontrada entre el zarzal?

ALD. Dice bien!

MAR. No pudo alguno sustraerla de su posada?
AND. Nada más fácil.
MAR. Juana ha declarado, que la tarde del asesinato, sorprendió á un hombre en su posada, que huyó al acercarse ella, sin saber dónde.
CAST. Sí, pero no ha pedido declarar si llevaba la escopeta.
AND. Como estaba embozado en su capa, no le fué fácil verlo.
CAST. Hablemos claro: todas esas son historias inventadas por Juana, para salvar á su padre. No es verdad que eso es muy natural?
ALD. Ya lo creo!
AND. Y qué decis del taco, recojido por Cláudio María?
CAST. Quién hace caso de un idiota!
MAR. Sí, pero el taco no dejará de probar que pertenecía á un libro de caja, cuya página lleva el número siete.
CAST. Y eso, qué?...
MAR. Que por mas indagaciones que se han hecho en la posada, no han encontrado un libro de igual papel y tamaño.
CAST. Si no tiene mas defensa que esa, mal está su causa!
AND. (mirando á la derecha del fondo.) Silencio! Aquí llega su hija.
MAR. (mirando.) Pobre Juana! Cuán triste y abatida está! (en esto, se abren las puertas del tribunal, y un gendarme se coloca á la entrada.)
BOD. (ofreciendo su brazo á Marieta.) Quereis entrar conmigo?
MAR. Al momento soy con vos. (á Juana.) No os aflijais, que Dios es justo, y no abandona á los buenos.
JUA. (abrazándola.) Gracias, amiga mia.
MAR. (á Bodrié.) Vamos á la audiencia. (á Juana.) Valor y esperanza. (se vá con Bodrié al tribunal, y Andoche les sigue; así como los aldeanos.)

ESCENA III.

JUANA y COSADE.

JUA. (sola.) Valor y esperanza! Sí, la tendré, pues Dios no puede dejar de ser justo. Pobre padre mio! Solo he podido verle dos veces, en el mes que lleva de prision. No me han permitido, á pesar de mis súplicas, que venga todos los dias á llorar con él! Oh! No me atrevo á entrar...
Cos. (por la izquierda pensativo y ap.) Maldita fatalidad, la que me ha designado para sentenciar esta causa.
JUA. (viéndole, ap.) Hé aquí uno de quien depende tambien la vida y el honor de mi padre.
Cos. (Hoy mismo cesará mi suplicio.) (se dirige al tribunal.)
JUA. (acercándose.) Caballero...
Cos. (con tono brusco.) Qué quereis? Mirad que me esperan.
JUA. Tened piedad de mi padre.
Cos. La ley me prohíbe ceder á ninguna influencia.
JUA. (suplicante.) Pero no os prohíbe oír la verdad... Mirad, quizás vuestro voto decida de nuestra suerte; os juro que es inocente, y no os vayais, sin ofrecerme su absolucion.
Cos. Dejadme; no tengo tiempo que perder.
JUA. (llorando.) Mirad que si la fatalidad le acusa hoy, tal vez mañana parezca el criminal.
Cos. (ap. aterrado.) (Qué dice!)
JUA. No me escuchais? Por qué me aborreceis? Porque pensais que sustraigo á vuestro hijo de la obediencia

paterna... que deseo ser su mujer por ambicion!... Oh! Devolvedme á mi padre, y haré cuanto me mandeis; no veré mas á vuestro hijo. Abandonaremos el país para siempre... pero salvad á mi padre. (se arrodilla.)

Cos. Qué haceis? (De rodillas ante el (asesino!))

ESCENA IV.

Dichos y CLAUDIO MARÍA.

CLAU. (entrando y poniéndose de rodillas.) Ola, Juana de rodillas! Yo tambien.

Cos. (sorprendido.) Qué quiere ese idiota?

CLAU. (riendo.) Eh! Eh! Como Juana!

JUA. Por piedad, conmovéos de su inocencia!

Cos. (riéndose.) Está bien... Haré lo que me dicte mi conciencia.

ESCENA V.

JUANA, CLAUDIO y ALDEANOS.

CLAU. (levantándose con Juana.) Por qué llorais? Quién os ha hecho daño? (la limpia las lágrimas con un pañuelo de ella.)

JUA. Déjame, Cláudio? Tú no puedes consolarme, ni comprenderme...

CLAU. Yo comprendo; vos llorais, y yo quiero tambien... (apretándose la garganta.) Pero no puedo.

ALD. Por qué no vienes con nosotros al tribunal?

CLAU. Yo al tribunal?

ALD. (bajo.) Sí, para oír la sentencia del padre de Juana... Quizás necesiten tus declaraciones.

CLAU. (yéndose con los aldeanos al tribunal.) Sí, Sí, allá voy.

ESCENA VI.

JUANA, luego PABLO, y en seguida ANDOCHE.

PAB. (á Juana.) Juana, vos aquí!
JUA. Espero la sentencia de mi padre.

PAB. No temais; vuestro padre es inocente;—las apariencias son solo contra él, no hay ninguna prueba palpable, ni mucho menos un testigo.

AND. (saliendo.) El calor me sofoca.

JUA. (acercándose.) Qué hay?

AND. Los jueces acaban de retirarse para deliberar.

JUA. Si al menos pudiera ver á mi padre?

PAB. Mientras la vista, es imposible.

JUA. Al menos quisiera estar á su lado, para compartir con él su alegría ó su desesperacion, cuando le lean su sentencia.

PAB. Venid conmigo, yo os acompañaré... El cielo protegerá á vuestro padre. (vase con ella al tribunal.)

ESCENA VII.

ANDOCHE, CASTALÚ, dos aldeanos, RUSÉL y CLAUDIO MARÍA.

CAS. (á los aldeanos.) Mientras delibera el tribunal, vamos á humedecer la garganta... Muchacho, unas copas de coñac.

Mozo. (desde dentro.) Allá van.

CAS. Tengo la garganta como una yesca. Tú, Andoche, acércate á beber.

AND. (tristemente.) Maldita la gana que tengo de nada.

CAS. Bebe, y no seas majadero! (el mozo saca varias copas y las pone sobre la mesa.)

AND. (Beberemos al perdon de mi amo.) (toma una copa.)

CAS. A vuestra salud...
 -TODOS. (bebiendo.) Y a la vuestra.
 RUS. (con su sacco al hombro.) Buenos días, señores.
 -CAS. Calla, el tío Probidad por estos barrios! Quieres beber?
 RUS. (bebiendo.) Quieres, se dice á los muertos. Qué haceis en Tarbes?
 CAS. Pues qué, no sabes lo que ha pasado? El tío Simon ha sido...
 CLAU. (acercándose.) Simon... ya no habla. (rie.)
 RUS. Ola! Nicodemus!
 CAS. Mira, dile que te cuente lo que ha pasado.
 CLAU. Sí, sí... yo sé leer y contar.
 RUS. Vamos, qué le ha sucedido á Simon?
 CLAU. Simon? Si... me acuerdo... subia la montaña con su baston, y yo dormia con mucho frio en mi cueva... despues... Pam!
 RUS. Un tiro?
 CLAU. (riendo.) Y cayó!
 RUS. Simon?
 CLAU. Le vi agua encarnada; dijo, campana! campana! y yo empecé... din! din! din!
 RUS. Con qué Simon ha muerto?
 CLAU. (riendo.) Muerto, si... (sacando un pedazo de pan.) Yo pan para comer. (vase comiéndolo.)
 RUS. Es verdad lo que dice?
 CAS. Hace un mes que lo asesinaron en la montaña, y ahora están juzgando á Pedro Pujol, su asesino.
 RUS. Pedro Pujol su asesino?
 AND. (acercándose.) Poco á poco: aun no ha sido sentenciado.
 CAS. No tardará en serlo; mirad, ya salen del tribunal.

ESCENA VIII.

Dichos, PABLO, MARIETA, BODRIE, y pueblo.

PAB. (cruzando entre todos.) Absuelto! Absuelto!
 CAS. Qué oigo!
 AND. (tirando su sombrero al aire.) Vivañ los jueces!
 Viva mi patron!
 PAB. Al punto va á ser puesto en libertad.
 AND. Bien decia yo, que mi amo no era culpable!
 PAB. Aquí viene con su hija!

ESCENA IX.

Dichos, PEDRO PUJOL y JUANA.

JUA. (abrazándole.) Venid, padre mio! Ya estais libre! Sois inocente!
 PUJ. El cielo se compadeció de mí; y me ha librado de la deshonra. (va á dar la mano á varios del pueblo, y se alejan.)
 JUA. Cielos! Qué significa esto?
 PUJ. Cómo! Rehusan darme la mano?
 PAB. No habeis oido que es inocente?
 MAR. El tribunal lo ha declarado!
 BOD. Es verdad, y por unanimidad.
 CAS. (bajo.) El tribunal, sí; pero nosotros, no.
 PUJ. Os alejais de mí, como si la infamia y el crimen selláran mi frente?
 MAR. (abrazando al padre y á la hija.) Yo nunca os creí criminal... Abrazadme, amigo mio.
 JUA. Gracias, Marieta.
 PAB. (acercándose.) Pujol, dadme vuestra mano... Sois un hombre honrado, y mereeis mi aprecio.
 PUJ. (con efusion.) Señor Pablo!
 PAB. (á la multitud.) Alzad la cabeza, víctimas de una vana sospecha; cesad de llorar; y ya que aun hay quien dude de vuestra inocencia, yo, que soy vuestro amigo, y que no tengo por qué temer, ponga vuestra

honra bajo la salvaguardia de la mia.
 MAR. (Bendita sea tu boca!)
 JUA. (á Pablo.) Pablo, me devolveis la vida!
 PAB. En prueba de lo mucho que estimo vuestra honra, confieso aquí, ante todos, que me consideraré por muy feliz, si Pedro Pujol me concede la mano de su hija.
 ROS. (Juana su esposa!) (Aparece Cosade, oye á Pablo, y se acerca.)

ESCENA X.

Dichos, COSADE y luego CLAUDIO.

PUJ. Cómo! Me dispensais tal honra?
 COS. (acercándose colérico.) Desgraciado, te atreverias?...
 PAB. (con firmeza.) Padre mio! Mi corazon es noble, y nunca me engaña.
 COS. (á Juana, bajo.) (Salvé á vuestro padre; cumplid vuestra promesa.)
 JUA. (bajo.) (No faltaré á ella.)
 PAB. Qué me respondeis, Juana?
 JUA. Que agradezco vuestra generosa oferta; pero no puedo aceptar tanto honor.
 PAB. Cómo!
 JUA. No quiero haceros participe de la sospecha que aun pesa sobre nosotros... Debo consagrarme á mi padre, hasta el dia en que se descubra la verdad.
 RUS. (Aun me queda esperanza!)
 JUA. Adiós, señor Pablo!... Vamos, padre mio!... Ahora empieza mi deber.
 PUJ. Qué quieres decir?
 JUA. (bajo.) Que han absuelto al inocente, y es preciso encontrar al culpable. Os han salvado la vida, y yo os devolveré el honor.
 CLAU. (aparece alegre, y dice aparte.) Se casará conmigo cuando yo sepa leer y contar! (Juana se aleja tristemente con su padre: la multitud se separa de ellos; Claudio los sigue comiendo pan.)
 RUS. (aparte, mientras todos se van.) Esta noche iré á cabar al pié del árbol viejo, segun me indicó Simon.)

FIN DEL CUADRO TERCERO.

CUADRO CUARTO.

El palacio de Flaviñel; una sala de follaje en medio de un jardin; sillas y bancos rústicos; mesa de piedra, sobre la cual habrá una canasta de labor y un libro.

ESCENA PRIMERA.

LA SEÑORA DE FLAVIÑEL, JOSÉ y ENRIQUETA.

(Enriqueta está sentada junto á la mesa bordando; la señora de Flaviñel entra por la derecha seguida de José.)
 FLAV. Dentro de una hora les abrireis la puerta del jardin, pues sobre la yerba, quiero que bailen los aldeanos.
 JOS. Está bien. (vase.)
 ENR. Dios mio, baile!
 FLAV. Sí, quiero que todos se alegren con tu felicidad.
 ENR. Mi felicidad!
 FLAV. (riendo y sentándose junto á ella.) Por ventura, te desagrada este casamiento? No amas á Pablo Cosade?
 ENR. Tia mia, sé que es un jóven honrado y noble; pero...
 FLAV. Mi pobre Carlos tendria á estas horas su edad, si no lo hubiese yo fiado á una estraña... Oh! A mí no me le hubieran robado! Esto contribuyó mucho á mi viudez y soledad.
 ENR. Soledad, decís?

FLAV. Oh! No! Tú eres mi ángel de la guarda.
 JOSE. (desde dentro.) Si no te vas á buenas, te daré de
 y palos.
 ENR. Qué es eso?
 JOSE. Señorita! Claudio el idiota que se está paseando
 tranquilamente por el jardín.
 ENR. Pobrecillo! No le maltrateis.
 JOSE. Es que también le ha quitado á German, el pe-
 riódico que traía para la señora.
 ENR. (sonriendo.) Pretenderá leerlo?
 FLAV. Dejadle entrar; tal vez quiera pedirme limosna.
 JOSE. Si la señora lo manda... (llamando.) Claudio!
 FLAV. (tristemente.) Nunca olvidaré que es hermano de
 leche de mi pobre Carlos. (aparece Claudio, y José
 se va.)

ESCENA II.

Dichas, y CLAUDIO.

CLAU. No me han pegado, no!
 FLAV. (dándole dinero.) Acércate hijo mio... toma
 para tí.
 CLAU. Anda! No es dinero? (enseñando una bolsa.) Toda
 está llena!
 FLAV. No quieres más dinero? Pues qué es lo que
 quieres?
 CLAU. Yo, nada. (tomando un libro de la mesa.) Oh! un
 libro!
 FLAV. No comprendo...
 CLAU. Yo leer y contar, para casarme con Juana. (se
 pone á deletrear por lo bajo.)
 ENR. El infeliz ama á Juana, y ella por broma le habrá
 prometido...
 FLAV. Qué será de Juana?
 ENR. Ignoro por qué causa se negó á aceptar la plaza de
 doncella que la ofreciais en vuestra casa.
 FLAV. Dime, Claudio, ves tú á Juana?
 CLAU. Siempre... No la abandono. (deja el libro sobre la
 mesa.)
 ENR. Y qué hace?
 CLAU. Andar, llorar, escuchar... y despues se cansa y
 yo le hago beber. (enseña una botella.) Es muy
 bueno, rico vino!... Para mí, no... yo bebo en las
 fuentes... con los perros.
 ENR. (enternecida.) Pobre muchacho! Qué ceguedad
 tiene por Juana!
 CLAU. (señalando el libro.) Libro y papel muy bueno.
 ENR. Guárdale, si le quieres.
 CLAU. (sacando varios libros de su saco y papeles de su
 vestido.) Tengo mucho... Yo leer y contar, y ella
 mia!
 JOSE. (entrando.) El notario acaba de llegar.
 FLAV. Enriqueta, vamos á firmar el contrato.
 ENR. En cuanto me arregle un poco.
 FLAV. No seas coqueta!
 ENR. Cómo! No creéis conveniente que, para presen-
 tarme ante todo un oficial, vaya sobre las armas?
 FLAV. Vete, y no seas loca!
 ENR. Adios, Claudio. (vase con la señora de Flaviñel,
 y Claudio guarda los libros.)
 JOSE. (riendo.) Qué pensará hacer con tanto papel?
 Dame el periódico de la señora.
 CLAU. No, es para mí. (se marcha; José va á correr
 tras él, y aparecen Cosade y Pablo.)

ESCENA III.

JOSE, COSADE Y PABLO.

Cos. La señora de Flaviñel, está en casa?
 JOSE. Está con el notario. (Pablo se sorprende, y José
 se va.)

Cos. (apercibiéndose.) Reflexiona, Pablo, que de este
 casamiento depende tu posición y mi fortuna. No te
 vuelvas á acordar de la hija de un hombre, á quien
 las gentes acusan de homicidio.

PAB. Pero, padre mio, olvidais que vos le habeis ab-
 selto?

Cos. La deshonra no se borra jamás.

PAB. Su hija es un ángel de resignación, que ha re-
 chazado noblemente mis ofertas.

Cos. Si, un ángel que no teme ensuciar sus alas en
 todas las tabernas y bodegones.

PAB. La calumnias, padre mio!

Cos. Pablo, yo no te mando, sino que te ruego no pienses
 más en la hija de Pedro Pujol... Escucha mis consejos
 en nombre de tu madre.

Rus. (apareciendo.) Buenos días, señor Cosade.

ESCENA IV.

Dichos, y RUSSEL.

Cos. (asombrado.) (Este hombre aquí!) Qué es lo que
 buscas?

Rus. Deciros cuatro palabras en secreto.

Cos. (con altivez.) Sea en buen hora. (á Pablo.) Vete
 al salón, que en breve iré á buscarte.

PAB. (Pobre Juana!) (vase.)

Rus. Hacedis bien en establecer á vuestro hijo; el dia
 menos pensado hago yo otro tanto! No hay nada como
 la vida honrada; no es verdad, señor Cosade?

Cos. Habla, y despáchate.

Rus. Despues de dos meses que os ando buscando, ya
 era tiempo...

Cos. Me has buscado tú?

Rus. Mas de diez veces he ido á la ferrería, pero siem-
 pre me decian que estábais en París... en Lyon, y en
 qué se yo dónde!... Mas ahora he sabido que estábais
 aquí, y no he querido perder la ocasión. Y qué tal?
 Seguis bien, señor Cosade?... Yo siempre lo mismo...
 caminando de dia y de noche.

Cos. Habla pronto lo que quieras. (Rusel mira si está
 solo.) A qué viene tanto misterio?

Rus. Tengo un negocio que proponeros.

Cos. Un negocio!

Rus. Se me ha puesto en la cabeza venderos alguna
 cosa, y los negociantes deben ayudarse unos á otros.

Cos. (respirando.) Para eso tanto misterio?

Rus. Oh! es un objeto sumamente precioso que, á no
 dudarlo, os agrada á adquirir.

Cos. Yo nada quiero comprar.

Rus. Ni aun un autógrafo de Simon?

Cos. (estremeciéndose.) Un autógrafo... de Simon?...

Rus. Ya sabéis que el buen viejo tenía la manía de es-
 cribirlo todo.

Cos. Silencio! (tapándole la boca.)

Rus. Compréndo. (se oye gritar y dar vivas á la se-
 ñora de Flaviñel.)

Cos. Qué gritos son esos?

Rus. Son los aldeanos que celebran los contratos de la
 señorita Enriqueta y el señor Pablo... También voy á
 tomar parte en la fiesta.

Cos. (Un autógrafo de Simon!) (aparece en el fondo
 Juana pálida y pobre; ve á Rusel y Cosade, y se
 oculta tras unos matorrales para oír mejor. Cosade
 dice á media voz.) Dónde te veré?

Rus. (bajo.) En vuestra casa, si quereis.

Cos. En la ferrería! De ninguna modo!

Rus. Si no, á las diez, en mi cabaña del bosque de
 Redac... Allí hablaremos, sin ser oídos, despues de
 acabada la fiesta.

Cos. A las diez estaré allí.

Rus. (alzando la voz.) Ved lo que es tener buen género; ya sabía yo que haríamos negocio. (Cosade vase por la derecha y Rusel por la izquierda. Juana aparece de nuevo.)

ESCENA V.

JUANA y luego CLAUDIO.

JUA. (sola.) Qué negocio traerán entre manos Rusel y el señor Cosade? Quizá nada que me interese, á pesar de que mas de una vez he sospechado de Rusel... Oh! Estoy loca! En vano busco, espío, observo y penetro en todas partes noche y dia!... Nada he podido descubrir, en tanto que todos señalan á mi padre como al asesino de Simon! Pobre padre mio! Trabajando bajo un sol que os abrasa, sin que una mano amiga os consuele y dé valor! (enjuga su llanto.) Cuán villanamente nos han despojado de nuestra posada! Por qué tanta crueldad si es inocente? Ah! suceda lo que quiera, no descansaré hasta el instante en que pueda decir á mi padre: alza tu frente, que ya he descubierto al asesino de Simon. (se sienta en un banco.) Si no fuera por ese noble y desgraciado sér que vela por mí á todas horas, hubiese sucumbido. (aparece Claudio sonriendo.) Pobre Claudio, tú eres mi segunda Providencia! No sé lo que me pasa; me parece que voy á morir. (se desmaya.)

CLAU. (acercándose.) Tomad... bebed, bebed. (la sostiene, y la dá de beber con el frasco.)

JUA. Gracias, Claudio; me siento mejor.

CLAU. Vino muy bueno!

JUA. Cuánto te debo, amigo mio! Mira, soy pobre... solo puedo darte este rosario... Tómale, por si algun dia sufres, te acuerdes de mí, y reces. (le dá el rosario.)

CLAU. Rezar, rezar!

JUA. Sí, porque la oracion dá fuerzas... y el alma, desprendiéndose de la tierra, se acerca mas y mas á la morada celeste...

CLAU. (sonriéndose.) Rezad! (se sienta y toma un libro.)

ESCENA VI.

Dichos, y RUSEL.

Rus. Calla, aquí la señorita Juana!

JUA. (esforzándose.) Vengo á la fiesta como todos los demás.

Rus. Y sabéis que Pablo se casa con la señorita Enriqueta?

JUA. (conmovida.) Lo sabía; Pablo es libre, y puede casarse!

CLAU. (levantándose.) Tu casarte á Juana? (se echa sobre Rusel.)

Rus. No tal, no se trata de eso.

CLAU. (enseñando su libro.) Es para mí, pues voy á leer. (enseña una página.)

Rus. Es una Z.

CLAU. Una Z?

Rus. Cuando las conozcas todas, te daré lo que quieras.

CLAU. (sentándose.) Sí, para casarme con Juana... Una Z.

Rus. Y vos, cuándo os casais? Sabed que yo siempre estoy esperando vuestro sí.

JUA. De veras?

Rus. Sin contar con que estoy á punto de hacerme millonario.

JUA. (atenta.) Cómo?

Rus. A veces tiene uno secretos que valen una fortuna.

JUA. Teneis algun secreto de esos?

Rus. Sabed, pues, que mañana por la mañana, me encontraré probablemente un gran depósito de dinero.

JUA. Intentais un golpe de mano?

Rus. Nada de eso: es un negocio leal, que haré esta noche á las diez en mi misma casa. (se oye bailar y cantar.) Vaya, mientras os decidís á ser mia, tomad mi brazo y vamos al parque, donde es la fiesta.

JUA. (Quizás logre descubrir lo que es... Aceptemos.) (va á tomar el brazo de Rusel.)

CLAU. (levantándose y rechazando á Rusel.) Contigo, no! Conmigo!

JUA. (á Rusel.) Disculpadle... me ama con delirio. (vase Juana con él.)

Rus. (colérico, viéndolos salir.) Se burlará de mí la muy coqueta? Pensemos en hacer fortuna, y vámonos á mi cabaña de Redae, que ya es tarde. (vase.)

ESCENA VII.

ENRIQUETA y á poco PABLO.

ENR. (entrando con timidez.) Me ha dicho que necesita hablarme á solas. Aquí está.

PAB. (entrando.) (Debo confesarla la verdad.) (acercándose.) Señorita, deseaba hablaros.

ENR. (Me irá á hacer alguna declaración?)

PAB. Perdonad mi franqueza; soy soldado, y no debo mentir.

ENR. Hablad sin temor.

PAB. Sé que merecis ser amada é idolatrada... pero á mi no me es posible...

ENR. Amais á alguna otra?

PAB. Vos lo habeis adivinado.

ENR. (Y yo que creia...) (alto) Entonces, por qué habeis pedido mi mano?

PAB. Por no esponerme á la cólera de mi padre; pero he jurado ser fiel á la pobre Juana, á quien todos rechazan.

ENR. Es á Juana á quien amais?

PAB. Desde niño; y ahora que no tiene mas amparo que yo, no debo olvidarla.

ENR. Sois noble y leal, cual pocos hombres. No sé qué daria por tener un hermano como vos!

PAB. (dándole la mano.) Quereis que yo lo sea?

ENR. Con todo mi corazon. (sonriéndose.) Aun soy joven, y no faltará quien me quiera por esposa.

PAB. Cualquiera se dará por muy feliz.

ENR. No temais, pues, la cólera de vuestro padre, pues yo me encargo de hablarle. Silencio, hermano.

ESCENA VIII.

Dichos, COSADE, LA SEÑORA DE FLAVIÑEL y JUANA.

FLAV. Enriqueta, ven á oír el contrato.

Cos. (Al fin se casará!)

JUA. (escuchando tras un matorral.) (Ya no me queda esperanza!)

ENR. Tia, todo eso es inútil, pues no lo he de firmar.

FLAV. Qué diceis?

ENR. Que no quiero casarme.

JUA. (con alegría.) (Ah!)

Cos. Tal resolucion no puede ser formal.

FLAV. Dispensadla, es un capricho de niña.

ENR. No tal! Para casarse, es preciso tener simpatías... y nuestros caracteres son enteramente opuestos... No es así, Pablo? Verdad que no me quereis hacer desgraciada? (baja, apretándole la mano.) (Estais contento, hermano mio?)

PAB. (bajo.) Gracias, Enriqueta.

Cos. (Están de acuerdo!) (alto.) Esa resolucion no será irrevocable?

ENR. Por toda la vida.

Cos. Mañana vendré, y confio en que...

PAB. (Juana está allí!)

Enr. (bajo.) (Tia mia, cuando sepais la causa, me bendecireis.)

FLAV. Señor Cosade, dadme vuestro brazo, y vámonos á dentro.

Cos. Como gustéis. (vansé.)

ESCENA IX.

PABLO Y JUANA.

PAB. (con alegría.) Juana, ya estoy libre. Consientes en ser mia?

JUA. (turbada.) Fui fuerte para la desgracia, pero esta alegría me destroza el alma. Pablo, mi vida pertenece á mi padre.

PAB. Sigue en tu mision, alma noble; pero serás mia, porque te amo de veras. (la abraza, Claudio aparece y lo ve; dá un grito ahogado, y queda inmóvil y trémulo.)

JUA. (huyendo.) Alguien se acerca!

PAB. Juana, valor! (vase.)

ESCENA X.

CLAUDIO, luego José, y criados.

CLAU. Se han abrazado! Oh! Me ahogo... tengo fuego... sí, fuego... aqui, aqui. (llora poco á poco.) Oh! yo lloro... ya estoy contento... gracias, Dios mio, gracias!

JOSE. Calla, idiota; se acabó la fiesta, y te puedes marchar.

CLAU. (llorando y riendo.) Sí, sí! Ya me voy. Estoy muy contento... soy muy feliz... ya lloro, ya lloro. (vase, y los criados se rien de él, al verlo reir y llorar.)

FIN DEL CUADRO CUARTO.

CUADRO QUINTO.

El teatro está dividido por la mitad de arriba abajo; á la derecha, pegada á la montaña que se ve en lo alto, está la cabaña de Rusel, hecha de madera y de paja; la puerta de la cabaña está á la izquierda. En el segundo término, junto á la puerta, una ventana un poco alta y su parte inferior cubierta de malas vidrieras; por debajo de la ventana, se ve una especie de pradera cortada por las aguas que caen de la montaña. A la otra parte del teatro, representa un bosque; es de noche; grandes nubes, batidas por un fuerte huracan, dejan ver de cuando en cuando la luna, la cual alumbrá el exterior de la cabaña.

ESCENA PRIMERA.

RUSEL, solo.

RUS. (enciende una luz, con su saco á bueltas; mientras tanto se divisan relámpagos á lo lejos, y se oye el rumor del trueno.) Si me descuidó un poco, me coje la tormenta fuera de casa. (dejando el saco.) Bueno será encender un poco de leña, para calentarme. (enciende la chimenea con ramas secas.) Cada vez que me acuerdo que Juana, la hija de un hombre deshonrado, ha tenido la osadía de rechazarme, me escita á la venganza... Pero pensemos en nuestro negocio, que ya dan las diez. (se oye á lo lejos un reloj de torre.) Encendamos la pipa, mientras viene el amigo Cosade. (se sienta, y la enciende.) No creo que la tormenta le haya acobardado tanto como mis palabras. (aparece en el bosque Cosade.)

ESCENA II.

RUSEL en la cabaña, y COSADE en el bosque. (Viene vestido de herrero, trae un gran sombrero ca-

lado hasta los ojos, lo cual apenas deja ver su rostro tiznado.)

Cos. (Esta cabaña debe ser la suya.) (llama con el baston.)

Rus. (levantándose.) El es! (abre y retrocede al verle.) Quién sois? Qué quereis?

Cos. (entrando.) Soy yo; nada temais.

Rus. (cerrando la puerta.) Quién diablos os ha de conocer, tan tiznado como venis?

Cos. He creido prudente disfrazarme así, pues cualquiera hubiese sospechado al verme entrar en vuestra casa.

Rus. La prudencia es madre de la seguridad.

Cos. (sentándose.) Vaya, dónde está ese papel?

Rus. Vais á verle. (mientras Rusel saca el papel del saco, aparece Juana en el bosque andando con precaucion.)

JUA. (acercándose á la cabaña.) Aqui vive el contrabandista; hay luz en su habitacion; veamos. (se pone á mirar por las grietas de la puerta.)

Rus. (dando el papel á Cosade.) Leed!

JUA. (No está solo!)

Rus. (mientras Cosade lee.) Qué farsante sois! Me hicisteis contar la historia del idiota en la posada, hace dos meses, cuando nadie mejor que vos puede contarla.

JUA. (No puedo distinguir quién está con Rusel.)

Rus. (á Cosade.) Ya veis que no os exijo mucho, por un documento que vale cualquier dinero.

Cos. Te engañas. (echa el papel al fuego.) Ya nada vale.

JUA. (Qué es lo que hace?) (Rusel lo ve impassible.)

Cos. Qué dices ahora, Rusel?

Rus. (con calma) Que el papel que acabais de arrojar al fuego no era mas que una simple copia: no fiándome de vos, me quedé con el original.

Cos. (sacando un puñal.) Miserable!

Rus. (sacando una pistola.) Hablemos con calma, señor mio.

Cos. (furioso.) Dónde está ese original?

Rus. (tranquilamente.) En Tarbes, en casa del escribano Ferreres, cerrado en un sobre con tres sellos de lacre negro, y con un letrero que dice: Testamento de Juan Isidoro Rusel. Si muero, lo abren en seguida; con que así, guardaos ese puñal, porque nada ganarais con mi muerte. Ya veis que tambien soy hombre arreglado.

Cos. (guardándose el puñal.) Transijamos pronto.

Rus. (guardando la pistola.) Eso es lo más conveniente.

JUA. (Será mejor escuchar por la ventana.) (trepa, y se sostiene en el dintel de la ventana.)

Cos. Cuánto quieres por ese papel?

Rus. La suma que he ambicionado para vivir honradamente; veinte mil francos.

Cos. Ve mañana á mi casa, y te entregaré la suma.

Rus. A vuestra casa? Cál.

Cos. Dónde pues? (la tormenta arrecia.)

Rus. Dentro de dos dias hay mercado en Tarbes; id allí, al medio dia, y en mitad de la plaza, á la luz del sol, y de toda la gendarmeria, haremos el tomá y dáca. Así nadie se apercibe, y ambos quedamos contentos.

JUA. (en la ventana.) (El ruido de la tormenta no me deja escuchar.)

Cos. (toma su baston y va á salir.) Hasta el sábado.

Rus. (cojiendo una linterna.) Os acompañaré un poco.

JUA. (Dios mio, me van á ver!) (va á descolgarse, y la rama en que sostenia el pie, se rompe, dá un grito, y cae en el barranco.) Ah!

Cos. (asustado.) Qué ruido es ese?

Rus. (alumbrando con la linterna.) Alguna rama que habrá roto el viento.

Cos. Es que si alguien nos hubiera oído.

Rus. (saliendo y mirando por afuera.) Nada temáis; aquí nadie se acerca. (salen y desaparecen por el fondo del bosque, á la izquierda. A poco sale Juana del barranco, herida y destrozada, y andando con trabajo.)

ESCENA IV.

JUANA, sola.

Al fin se fueron sin verme! Quién será ese hombre, cuyo rostro no he podido ver? Oh! una voz secreta, me dice que estoy á punto de descubrir la verdad... Seguiré sacrificándolo todo, hasta lograrlo. Es preciso que yo sepa quién es ese hombre... lo sabré por el mismo Rusel... Aquí se acerca: Señor, amparad mi obra! (se entra en la cabaña de Rusel.)

ESCENA V.

JUANA en la cabaña, y RUSSEL en el bosque.

Rus. (Dentro de dos dias, negocio redondo.) (entra en su casa, y se queda estupefacto al ver á Juana.) Cómo, vos aquí, Juana?

JUA. Me dirigia á casa de mi padre, y al cruzar el bosque me ha asustado la tormenta; por esta razon he entrado aqui por un instante, no dudando de vuestra bondad.

Rus. (Venir aqui, en mitad de la noche, esta beldad tan desdeñosa! Hum! Hum!) (alto) Sentaos, pues.

JUA. Me siento algo cansada.

Rus. (mirándola) Estais herida?

JUA. (pasándose el pañuelo por la frente.) Habrán sido unos zarzales con que he tropezado.

Rus. Quereis cenar conmigo?

JUA. Qué se diria de mí?

Rus. Quién lo ha de saber? Y aun cuando así fuese, á una palabra que dijéis, seriais mi esposa. Vaya, cenemos y bebamos.

JUA. (Quizá por este medio lo sepa todo.) (alto) Os acompañaré un rato.

Rus. (poniendo la mesa y cuanto es necesario.) Dispensadme si no os trato mejor. No esperaba tanta felicidad.

JUA. No soy exigente.

Rus. (sacando botellas.) Empecemos por beber. (A ver si la atonto, y...)

JUA. Permitidme que os sirva. (le pone vino.)

Rus. A vuestra salud y á la de nuestros amores.

JUA. A vuestra salud.

Rus. (comiendo) Y por qué no á nuestros amores? Soy tan feo como todo eso?

JUA. No digo tal cosa...

Rus. Soy hombre fuerte, y hecho á la fatiga.

JUA. Si, pero... (poniéndole más vino.)

Rus. (bebiendo) Hablad.

JUA. (comiendo poco.) Vos sois muy reservado, y á mí no me gustan los hombres misteriosos.

Rus. (bebiendo.) Yo misterioso?

JUA. Hace poco que me hablasteis de un negocio que os debia enriquecer.

Rus. Verdad es. (bebiendo) A vuestra salud.

JUA. Veis cómo no me respondeis?

Rus. Es un secreto que solo puede confiarse nada más que á su mujer.

JUA. Y es por eso por lo que ha venido el que se alejaba cuando yo llegué?

Rus. Calla! Nos habeis visto?

JUA. Yo cruzaba el sendero, y cuando vosotros bajabais la cima; es algun paisano nuestro?

Rus. Creo que sí.

JUA. Cómo se llama?

Rus. (bebiendo) Ola, quereis saberlo, eh? Dios me libre!

JUA. Se trata de algun asunto grave? De algun crimen?

Rus. Vaya, bebamos. (risotadas y voces.)

JUA. (Nada puedo descubrir!) (alto) Qué ruido es ese?

Rus. Los aldeanos que vienen del baile.

JUA. Dios mio! Si me encuentran aquí!

Rus. Nada temáis; la llave está por dentro. (aparecen los aldeanos en el bosque por el fondo á la derecha. Castalú los capitanea.)

ESCENA VI.

RUSSEL y JUANA en la cabaña; CASTALÚ y aldeanos, fuera.

CAS. Vamos á echar un trago en la choza del contrabandista?

TODO. Si, si.

CAS. (que ha mirado por la cerradura, viene y dice:) Está con compañía. (riendo) Eh! Probidad, prohibida, tenemos contrabando?

JUA. (Qué vergüenza!) (alto) No abrais, por Dios. (Rusel sigue cenando.)

CAS. (mirando nuevamente) Qué veo! Está con Juana Pujol!

TODO. Juana Pujol!

CAS. Dejémosles en paz, y vamos á publicarlo en la aldea.

TODO. Si, si.

CAS. Buenas noches, camarada. (se alejan todos riendo por detras de la choza.)

ESCENA VII.

RUSSEL y JUANA.

JUA. Ya que se han ido, huyamos pronto.

Rus. (quitando la llave.) Ya que estás en mi poder, no sales de aqui. (acercándose á ella)

JUA. (queriendo huir.) Ah! Por piedad!

Rus. Me rechazas porque no te he dicho el secreto? Me querrias si te lo dijera?

JUA. (Qué rayo de esperanza!) (alto) Tal vez no dudaria de vos.

Rus. Y serias mi esposa?

JUA. (dudosa) Si.

Rus. (riendo) Quieres armarme un lazo como el otro, eh?

JUA. Yg un lazo?

Rus. Si, queria llevarme á su herreria.

JUA. (Su herreria!)

Rus. Pero no sabrás nada, y serás mia.

JUA. Dios mio, nadie puede socorrerme! (Rusel quiere abrazarla.) Favor! Socorro!

ESCENA VIII.

Dichos y CLAUDIO.

CLAU. (deteniéndose al oír á Juana.) Qué oigo! Es la voz de Juana!

Rus. (agarrándola) Nadie te oye; serás mia!

JUA. (exhalando un grito.) Ah! (Claudio se acerca á la puerta, la abre de un puntapié y separa á Rusel de Juana. Juana se abraza á Claudio.) Claudio! Mi salvador!

Rus. El idiota!

CLAU. Si, aqui me tienes. (riendo) Jél jél! (Rusel quiere cojer á Juana; Claudio le agarra del cuello, y luchan mientras Juana se escapa.)

JUA. Me he salvado! (se lanza á la puerta.)
 CLAU. (tira á Rusel al suelo, que como está medio ebrio, no puede levantarse.) Toma, ya no puedes levantarte. (rie). Jél, jél! No me ha pegado! No me ha pegado! (Juana desaparece.)

FIN DEL CUADRO QUINTO.

CUADRO SESTO.

Una sala en casa de Jacobo Cosade, la cual sirve de escritorio-almacén; mesa con libros de caja y recado de escribir, y en el fondo algunos cajones de gran tamaño, que figuran contener objetos de su comercio; sillas; puertas laterales á derecha é izquierda, y en este lado una ventana. Es de noche.

ESCENA I.

CA STALÚ, ANDOCHE y varios obreros que están arreglando los cajones.

CAST. (á los obreros que trabajan.) Vamos, acabad pronto, para que nos vayamos al baile de Marieta, que se ha casado con el oficial de gendarmes.

ALD. Acabamos al momento.

AND. (entrando.) Qué tal, concluis vuestra tarea?

CAST. Qué hacías por ahí fuera; buena pieza?

AND. Contemplando al idiota, que está sentado en el patio.

CAST. Desde hace dos meses, apenas sale de aquí. Aquí duerme, toma el sol, come, etc.

AND. Ahí le teneis, con su libro en la mano, siendo así que sabe leer tanto como yo.

ESCENA II.

Dichos, BODRIÉ de uniforme, y MARIETA, de novia y convidado.

MAR. (del brazo de Bodrié.) Compañeros, aquí me tenéis con mi marido.

CAST. Que sea por muchos años!

BOD. Gracias, amigos, gracias.

MAR. Vengo á despedirme de mi cuartito, donde tanto tiempo he vivido, pues mañana nos marchamos á Tarbes, donde he establecido un estanco, junto al mercado.

BOD. Y Pablo?

CAST. Reñido con su padre, pues segun noticias, se niega á casarse con la señorita Enriqueta.

MAR. Quiere ser fiel á Juana; eso se llama amar!... Verdad es, que Juana se lo merece todo.

CAST. Acerca de eso hay mucho que hablar. Si no me engaño, Juana tiene otro amante, y tal vez algo más.

PAB. (que escucha á la puerta.) Miserable! Qué estás diciendo?

TOPOS. Pablo!

ESCENA III.

Dichos, y PABLO.

PAB. Te retractas de lo que has dicho, ó si no...

CAST. Yo no digo otra cosa sino lo que he visto. Ayer á las diez y media de la noche, estaba cenando con Rusel en su cabaña; ahí están vuestros compañeros, que la vieron como yo. (señal de asentimiento.)

MAR. Eso no puede ser; os habreis equivocado.

PAB. Ese villano miente cobardemente.

AND. Hacia aquí viene la señorita Juana.

PAB. Viene? Oh! Decidla qué entre.

ESCENA IV.

Dichos y JUANA.

JUA. (ap. entrando.) (Pablo aquí.); (alto.) Debeaba hablar al señor Cosade.

PAB. Una vil calumnia pesa sobre vos en este instante. Decidme si es cierto que habeis estado esta noche en la barraca de Rusel.

JUA. (después de un rato.) Es cierto.

PAB. Con que habeis ido en busca de Rusel!

JUA. Sí.

PAB. Qué motivo os condujo allí? Hablad!

JUA. No puedo, ni debo decirlo.

PAB. Con que segun eso, vuestras palabras y vuestras lágrimas, eran un vil engaño?

JUA. (Padre mio! Padre mio!)

ESCENA V.

Dichos y COSADE.

COS. (entrando.) Qué hay de nuevo? (viendo á Juana.) Juana aquí... Qué buscáis?

JUA. (No abandonemos mi proyecto!); (alto.) Me veo necesitada, y vengo á suplicaros me admitais en vuestra fábrica?

COS. No tenemos trabajo para vos...

JUA. Por Dios, no desoigais mis súplicas!

COS. Lo dicho!... Salid de aquí.

PAB. Padre mio!... Si lo haceis por mí, no la despidais, pues ya no la amo... En prueba de ello, disponed de mi mano como gustéis...

JUA. (Me abandona y me desprecia!)

COS. Qué ocupacion quieres que la demos en la ferreteria?

MAR. (acercándose.) La mia, pues esta noche me voy á Tarbes.

COS. Sea en buen hora.

JUA. (ap. con alegría.) Mi triunfo se acerca!

PAB. (á Cosade.) Juana es indigna de mí, y no quiero pensar mas en ella.

COS. Bien, hijo mio, bien! (vânse los dos por la izquierda.)

CAST. (á los obreros.) Vamos á arreglarnos para asistir al baile.

BOD. (á los convidados.) Nosotros al parque.

MAR. Adios, Juana. (los obreros se van por la derecha, y la boda por el fondo.)

ESCENA VI.

JUANA, luego CLAUDIO y á poco CASTALÚ.

JUA. (enjuguando sus lágrimas.) Me desprecia, porque me cree culpable! Y no poder decirle que soy inocente, sin descubrir mi secreto, y la causa que me ha traído aquí! Hallaré lo que busco? Dios mio, tened piedad de mí! (se sienta.)

CLAU. (entrando y acercándose.) Señorita Juana! (dándole la mano.)

JUA. Mi buen Claudio! Nuestra suerte es igual; ambos buscamos atravesar las tinieblas que nos rodean, y que el sol no disipará jamás!

CLAU. El sol no; frío allá abajo, en la montaña. Aquí os buena paja... y yo contar mucho para casarme con vos.

JUA. Cómo? Qué dices?

CLAU. (sacando un libro y arrodillándose junto á ella.) Yo cuento... mirad, mirad!

CAST. (que acaba de entrar, se acerca.) Calla! Ese es el libro de cuentas de la fabrica, que hemos andado buscando por todas partes! Quién te le ha dado, imbécil?

CLAU. (riendo.) Yo, para contar.

JUA. (dándosele.) Tomadle.

MAT. Guardadle vos, con eso vereis el método de llevar nuestras cuentas; eso os servirá de guía. (vase.)

CLAU. (tomando el libro otra vez.) Yo contar; mirad. (hojea el libro.) Seis, nueve... cinco, seis, nueve.

JUA. (sin prestar atención.) Despues del seis, vá el siete.

CLAU. No... primero seis, luego ocho.

JUA. (mirando con indiferencia.) Ah! Si... porque le falta una hoja.

CLAU. Igual papel, lo mismo... (indicando tirar un tiro.) Qué Pam! Y luego Simon muerto... y taco de fusil número siete. (rie.)

JUA. (admirada tomando el libro.) Providencia divina! No me volvais loca de alegría y de esperanza... La página siete arrancada, y esta página es la que sirvió de taco, y que se encontró medio quemada!.. Oh! Si mis sospechas no eran vanas!.. Lo que Rusel me dijo medio ébrio... y este libro que acabo de ver... Oh! La verdad se descubre por momentos!.. El asesino de Simon está aquí! Cómo hacer para descubrirle? Ah! Ya sé!

ESCENA VII.

Dichos, CASTALÚ, abrereros y COSADE.

Cos. Es necesario que mañana á las seis esteis todos aquí; espero grandes pedidos.

Todos. Está bien, señor Cosade.

JUA. Os agradezco la bondad que habeis tenido en admitirme en vuestra casa; mas no puedo aceptar tanta generosidad...

Cos. Por qué causa?

JUA. Un deber muy sagrado me lleva lejos de aquí; he jurado descubrir al asesino de Simon, para devolver á mi padre su honra.

Cos. (impasible.) Creéis encontrarle?

JUA. Confío en que sí, pues he recibido un aviso secreto, anunciándome que mañana le encontraré.

Cos. (Rusel tal vez!..)

JUA. Por eso me dirijo á Tarbes en este momento.

Cos. Mirad que Tarbes está á tres leguas de aquí, que ya es tarde, y que os vais á esponer caminando de noche. Quedaos en esta sala, y mañana al despuntar el día emprendeis vuestro viaje.

CAST. Ju tamente ha quedado desocupada la habitación de Marieta; aquella pieza es.

Cos. (con intencion.) Que durmais bien; hasta mañana. (vase con Castalú, que toma una luz.)

CLAU. (á Juana.) Yo dormir al pié de esa ventana. Oh! Buena cama... buena paja. (vase.)

JUA. (Oh! El culpable está aquí; esta noche vendrá á buscarme!) (se entra en la puerta izquierda, y queda la escena sola por algunos momentos. A poco, sale Juana observando.) Nadie... todos se han retirado. El asesino de Simon se encuentra en esta casa, no me cabe duda; y durante el silencio de la noche, vendrá por deshacerse del único testigo de su crimen. (saca unos papeles de su bolsillo.) Esta carta que tengo escrita para el presidente del tribunal, te explica lo que á fuerza de paciencia y sufrimientos he logrado descubrir; solo faltan mis últimas observaciones, y el hallazgo de este libro precioso... escribamos. (se sienta á escribir; pausa.) Creo que no he omitido ningún detalle. Si Dios quiere que sucumba en la prueba que voy á intentar, si mis gritos no son oídos, y no acuden en mi socorro, antes de espirar, señalaré á la justicia el culpable; llevará en sus manos y rostro las huellas de una lucha desesperada, y en mi asesino

reconocerán al asesino de Simon. (mete en un sobre la carta y cuaderno de cuentas, y dice:) Ahora se la entregaré á Claudio María, el único ser de quien puedo fiarme. Y vos, Dios mio, haced que brille un rayo de vuestra divina inteligencia, sobre la frente del pobre idiota, para que me comprenda y ayude mis nobles intentos. (abre la ventana y llama á Claudio.) Ya viene. (le abre la puerta del foro.)

ESCENA VIII.

JUANA y CLAUDIO.

CLAU. Aquí estoy.

JUA. Habla bajo, y reten en tu memoria cuanto voy á decirte. Sabes ir á Tarbes?

CLAU. Tarbes... allá bajo... iglesias y grandes casas?

JUA. Eso es. Ves esta carta? Pues la guardas en tu saco, y tan luego como llegas á Tarbes, la enseñas al primero que veas.

CLAU. Enseñar? No dar?

JUA. No. Preguntas por el presidente del tribunal. Me comprendes?

CLAU. Sí... sí... estos papeles, presidente del tribunal.

JUA. (enternecida.) Justo; Oh! Claudio, tú eres mi único amigo; en esos papeles vá el honor de mi padre!

CLAU. Yo, vuestro amigo! Dadme, dadme.

JUA. Piensa que debes ir ahora mismo, sin que nadie te vea.

CLAU. Puerta cerrada, yo saltar tapias.

JUA. Estás seguro de hacerlo sin comprometerte?

CLAU. No querer, buen Dios. (enseñándola el rosario.) Rogar, rogar. (se pone de rodillas.)

JUA. Dios mio, guíadnos en el paso que vamos á dar. Dios mio; protejednos. (Claudio repite esto de rodillas.) Ahora, el cielo te guie.

CLAU. (toma la carta y se la guarda.) Dadme papel, yo guardar... (vá á salir.)

JUA. (Quizás no le vuelva á ver!) (alto.) Claudio, hermano mio, recibe un abrazo en prueba de gratitud. (le toma la cabeza con las dos manos y le dá un beso en la frente.)

CLAU. (estremeciéndose de alegría.) Oh! Abrazarme á mí.

JUA. Marcha, y no olvides nada...

CLAU. No! Tarbes... presidente del tribunal, estos papeles, pronto y sin ruido!... Adios. (vase por el fondo de puntillas.)

ESCENA IX.

JUANA, sola.

Ahora, Dios mio, perdonadme las faltas que he cometido en esta vida, cuyo sacrificio hago por rehabilitar á mi padre. (entrecorre la ventana.) Todo está á oscuras... todos están descansando, menos el criminal, que á no dudarlo, vela para venir aquí! (apaga la luz.) Esperemos! (se oye un pequeño ruido.) No me engaño, ya se acerca!... Dios mio, amparadme! (se pone junto á la mesa á observar; la puerta se abre silenciosamente.) Ya está aquí!

ESCENA X.

JUANA y COSADE, á oscuras, escuchando.

Cos. (buscando á tientas.) Debe de estar dormido! Acérquemonos! Mañana me perdería. (tocando la mesa.) No se oye nada... Mi seguridad y salvacion, exigen que no vacile un instante.

JUA. (ap. sin moverse.) Ya está cerca de mí!

Cos. (sacando un puñal.) No perdamos tiempo! (vá á entrar en el cuarto; y Juana huye.)

JUA. (gritando.) Favor! Socorro! Favor!
Cos. Cielos! Si la, oyen soy perdido! (la busca, la agarra y vá á herirla.)
JUA. (gritando.) Qué me matan! Favor! (la puerta se abre con estrepito, y entra Pablo.)

ESCENA XI.

Dichos, PABLO y ANDOCHE á poco.

Cos. (Alguien se acerca.)
PAB. (entrando.) Es la voz de Juana!
JUA. Defendedme, salvadme!
PAB. (se echa sobre Cosade y le sujeta gritando.) Miserable, ya no te escaparás!
JUA. No le solteis, qué es el asesino de Simon!
PAB. El asesino de Simon! (Cosade, despues de luchar silenciosamente por salvarse, vá á huir al tiempo que aparece Andoche con una luz; Cosade se detiene.)
AND. (entrando.) Qué es lo que pasa?
PAB. (viendo á Cosade.) Ah!
JUA. (aterrada.) Su padre!
AND. Qué sucede?
Cos. (fingiendo.) Nada; hemos oido gritar á esta jóven, y venimos en su socorro.
AND. Qué os ha asustado?
JUA. (turbada.) Yo!...
Cos. Déjanos. (vá á salir y se oye una gran bulla, y aparece Claudio, conducido por Castalú, y varios obreros.)

ESCENA XII.

Dichos, CLAUDIO, CASTALÚ, obreros, y á poco BODRIÉ.
CLAU. (luchando.) Dejadme, dejadme!
JUA. Claudio!
CAST. Al retirarnos del café para asistir al baile, le hemos encontrado saltando por las tapias como si fuese un ladron.
AND. Quizás se lleve alguna cosa de la fábrica?
CAST. Es preciso registrarlo!
JUA. (Cielos!)
CLAU. (abrazando el saco.) No, no registrar! (se pone amenazante y terrible.)
CAST. Qué furioso se pone.
AND. Registrémosle.
CLAU. (luchando con ellos.) No! Nunca!
JUA. No le hagais mal!
CAST. (que ha logrado registrarle.) Una carta.
CLAU. (queriendo cogerla.) Oh! Papeles! Papeles!
CAST. (leyendo el sobre.) Señor presidente del tribunal de Tarbes.
Cos. (Qué oigo!) (á Castalú.) Dadme, (le toma.)
CLAU. No, nunca!
Cos. Echad de aquí á ese imbécil! (se llevan á Claudio, y Bodrié, que hacia poco estaba en el fondo, se acerca.)
BOD. (al ver que Cosade se guarda la carta.) Perdonad... esta carta va dirigida al presidente del tribunal de Tarbes, y á mi me toca entregarla. (agarra la carta.)
Cos. (ap., mirando á Juana y á Pablo.) (Ama á Pablo, y se callará!)

FIN DEL CUADRO SESTO.

CUADRO SETIMO.

Plaza del mercado en Tarbes, á orillas del Gave; á la izquierda el pórtico de una iglesia, á la derecha, en el primer término, una tienda con un rótulo que dice: Comercio de Tabacos de Maria Bodrié. A la derecha, en segundo término, una casa de buena apariencia con varios escalones para entrar: al fondo se vé el valle de Tarbes.

ESCENA I.

VENDEDORES y COMPRADORES, LA SRA. DE FLAVIÑEL, ENRIQUETA.

(Aspecto animado de un mercado; unos pregonan otros compran. Se oye tocar á misa.)
ENR. Vamos, tia... roguemos á Dios...
FLAV. (triste y pálida.) Hey hace veinte y dos años que me robaron mi hijo. Moriré sin verle? Ya no me queda otro consuelo, que rogar á Dios porque le haga felid, si vive, y si no, que le dé su reposo eterno...
ENR. (Pobre madre! Jamás le olvida!) (entran en la iglesia. Cosade llega por la izquierda y busca por todos lados; detrás viene Claudio, siguiéndole sin cesar, y observando cuanto hace.)

ESCENA II.

Dichos, menos ENRIQUETA y la CONDESA; COSADE y CLAUDIO.

Cos. (para sí.) Aquí es donde me ha citado Rusel. No tardará en llegar. Cuánto anhelo destruir ese escrito, que tanto me compromete. (volviendo la cabeza.) Diantres de Idiota! No me deja á sol ni á sombra!... Qué quieres? Una limosna? (le tira una moneda.) Toma y vete.
CLAU. (riendo y sin cojer el dinero.) Carta! Papel!
Cos. (alejándose colérico.) Déjame en paz! (Claudio le sigue, Cosade se detiene.) No te he dicho que no me sigas?
CLAU. El papel para el presidente del tribunal.
Cos. (aterrado.) Para el presidente!
CLAU. Yo saltar las tapias.
Cos. (yéndose por el primer término, y Claudio siguiéndole.) No me hables mas.

ESCENA III.

VENDEDORES y COMPRADORES, BODRIÉ, y á poco MARIETA.
BOD. (saliendo del tribunal.) Está bien! Voy al punto.
MAR. (saliendo de su tienda.) Dónde está mi marido?
BOD. Cumpliendo con tu obligacion. No olvideis la vuestra. Mirad que os esperan los parroquianos.
MAR. Dices bien, Plácido mio! Qué hombre mas bueno! es! (se mete en su casa.)

ESCENA IV.

BODRIÉ y luego JUANA.

JUA. (entrando agitada.) Ya estoy aquí!
BOD. Justamente iba á buscaros.
JUA. A mi?
BOD. El señor presidente del tribunal, á quien entregué una carta que le iba dirigida, me ha ordenado os haga presentar ante él. Puesto que ya lo sabeis, nada tengo que deciros. Nada temais; la justicia es recta. (se entra en la tienda.)

ESCENA V.

JUANA y á poco PABLO.

JUA. (sola) No perdamos tiempo! Dentro de poco vendrá mi padre acompañado de Andoche. Quiero que esta ciudad, que ha sido testigo de su humillacion, presencie su rehabilitacion. Dios mio, á qué costa! Mas no importa; mi deber es delatar al culpable. (se dirige á la casa de la derecha, y aparece Pablo.)
PAB. Deteneos, Juana! Dónde vais? Por piedad, no denunciéis á mi padre.
JUA. El mio es inocente, y la afrenta pesa sobre él.
PAB. No olvideis, Juana, que cuando todo el mundo os despreciaba, yo os tendí mi mano, solicitando fuésetis mi esposa.

JUA. (Dice bien, Dios mio!) ESCENA V.

PAB. Tened piedad de mí! No temo la muerte, y temo la deshonra.

JUA. Voy á defender el honor de mi padre.

PAB. Enviando el mio al cadalso! Escucha, Juana; saldremos de aquí tú, tu padre y yo. Iremos á habitar cualquier retiro ignorado... Yo trabajaré para los tres; mi brazo servirá de apoyo á tu padre, y mi corazón y mi ternura serán para ti.

JUA. (conmovida) (El valor me abandona y vacilo en mi resolución!) (gritos fuera, que dicen; Muera el asesino! Muera!)

JUA. (aterrada) Qué voces son esas?

ESCENA VI.

Dichos y ANDOCHÉ; luego PUJOL, y á poco BODRIÉ.

AND. (corriendo) Señorita Juana!

JUA. Y mi padre?

AND. Qué infamia! Si supiérais...

PUJ. (entra en escena precipitadamente, con la frente ensangrentada.) Salvadme! Salvadme!

JUA. (abrazándole.) Padre mio, ¿estais herido?

PAB. Qué os ha pasado?

AND. Villanos! Si yo hubiera sido el más fuerte...

PUJ. No bien entré en la ciudad, cuando me conocieron y rodearon, diciendo: ese es Pujol el asesino... El uno me pegaba, el otro me escupía, y una piedra me dió en la frente. Ah! Si no huyo, acaban conmigo.

BOD. (asomándose) Qué bulla es esa?

JUA. Y aun dudaba!

PAB. Nada os digo; cumplid vuestro deber! (vase precipitadamente.)

JUA. Sí, Dios me lo ha trazado! Venid, padre mio, venid! (vase con Pujol y Andoché, y entran en la casa de la derecha)

BOD. (acercándose) Sigámosles para dar cuenta del suceso. (vase con ellos; en esto aparece Cosade, seguido de Claudio.)

ESCENA VII.

COSADE; CLAUDIO; luego RUSSEL.

Cos. (desesperado) Miserable, vete, ó si no... (alza el bastón)

CLAU. (quieto) El papel, la carta.

Rus. (deteniendo á Cosade.) Vais á pegar al pobre idiota?... No veis que es inofensivo!

CLAU. (sentándose en tierra, y comiendo.) Yo pan y manzanas.

Cos. Ea, dadme ese documento.

Rus. No nos apresuremos; veinte mil francos es poco dinero! Qué tan caros los terrenos!

Cos. Cómo?

Rus. Toma! Un escrito como este... Oid: el cinco de julio de mil ochocientos treinta y seis, á las ocho de la noche...

Cos. Silencio! (con temor.)

Rus. Solo la fecha vale diez mil francos.

Cos. Acabemos.

Rus. Y el resto?... El señor Cosade me dijo, á mí, Si-

CLAU. (atento) Simon!

Rus. (siguiendo) Todo el mundo ignora la muerte de mi hijo; esta muerte es mi ruina; pero de tres meses todos los niños se parecen.

Cos. Basta!

Rus. (continuando) Magdalena Berbier, está criando un niño de esta edad.

CLAU. (aterrado) Magdalena Berbier!

Rus. Esta frase solo vale otros diez mil francos!

CLAU. (levantándose agitado.) Magdalena! Sí, sí; allá

bajo; el pico del Infierno. El niño dormía, y yo jugaba...

Cos. (bajo á Rusel.) Nos oye, y se acuerda de todo.

CLAU. (cada vez más agitado.) Entonces vino el hombre, y yo (gritando) Madre! Madre!

Cos. (á Rusel) Dame ese escrito, pronto.

Rus. Vengan cuarenta mil francos.

Cos. (escribiendo en la cartera.) Toma esta letra, que cobrarás en casa de mi notario.

Rus. Toma y dañan (cambian de papeles; Claudio se apodera del que tenia Rusel.)

CLAU. Mio! mio!

Cos. Maldicion! Entrega ese papel!

CLAU. (guardándole.) Yo nunca! Nunca!

Cos. Imbécil, yo te obligaré. (lo agarra del cuello.)

CLAU. (gritando) Este es el hombre! Favor! Favor!

ESCENA VIII.

Dichos, BODRIÉ, MARIETA, PUJOL, JUANA, VENDEDORES, COMPRADORES, OBREROS, y luego PABLO.

BOD. (saliendo con dos gendarmes.) Qué pasa? (viendo á Cosade.) De orden del presidente, venid al tribunal.

MAR. (saliendo) El señor Cosade?

Cos. (fingiendo) Yo? Por qué?

JUA. (apareciendo con Pujol en la puerta del tribunal) Porque la verdad se ha descubierto; porque el asesino de Simon, sois vos.

Todos. Cosade!

Cos. Qué pruebas teneis?

CLAU. (corriendo á Juana.) Papel para el presidente! (dándosele.)

JUA. (leyéndole) Qué veo! (á Cosade.) Quereis pruebas? Aquí está el escrito que manifiesta vuestro interés en cometer el asesinato. (dándosele á Bodrié.) Leedle.

Cos. (Estoy perdido!)

Rus. (La codicia me perdió!... Adiós mi dinero!)

BOD. Seguidme, Jacobo Cosade.

MAR. No lo dejes escapar, Plácido mio! (vase Bodrié con Cosade y los dos gendarmes al tribunal.)

PAB. (que ha estado oyendo, dice á Juana.) Juana, nada os echo en cara; cumplisteis con vuestro deber; yo parto, para que no me arrojen al rostro mi deshonra.

JUA. Deteneos, Pablo; gracias al cielo, no tendreis porqué avergonzaros: sabed que Cosade no es vuestro padre.

PAB. Qué decís?

JUA. Que la Providencia vela por el inocente, devolviéndole el honor y la estimacion de todos, dándole una madre y una familia al niño robado.

PAB. Cómo! Tengo una madre? (en esto el órgano de la iglesia anuncia que están alzando; las mujeres se arrodillan, y los hombres se inclinan y descubren.)

JUA. Si, una madre que pide á Dios por el reposo de su hijo, hace veinte años.

PAB. Quién es? Dónde está?

Rus. (bajo) La señora de Flaviñel, señor conde!

JUA. (señalando á la iglesia.) Vedla!

PAB. (queriendo ir.) Cómo! Ella es mi...

JUA. (deteniéndole) Silencio! Despues de tantos años de pena y sufrimiento, una alegría tan repentina la mataria!... Dejad que la preparemos antes.

PAB. (á Juana) Ah! Juana, la primer gracia que solicitaré de mi madre, será su consentimiento para nuestra union.

CLAU. (alegre, y mirando á Juana.) En cuanto sepa leer y contar, me caso con ella.

FIN DEL DRAMA.

Los cabezudos ó dos siglos después, t. 1.	2 7	Los misterios de Paris, primera parte, t. 6 c.	6 14	No hay miel sin hiel, o. 3.	3 5	Un padre para mi amigo, t. 2.	2 4
La Calumnia, t. 5.	3 6	Idem segunda parte, t. 5 c.	8 16	No mas comedias, o. 3.	3 5	Una broma pesada, t. 2.	3 3
-Castellana de Laval, t. 3.	2 9	Los Mosqueteros, t. 6 c.	2 14	No es oro cuanto reluce, o. 3.	5 7	Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.	2 5
-Cruz de Malta, t. 5.	2 8	La marquesa de Savannes, t. 3.	2 5	No hay mal que por bien no venga, o. 1.	5 4	Un dia de libertad, t. 3.	7 4
-Cabeza á pájaros, t. 1.	2 5	-Mendiga, t. 4.	6 8	Ni por esas!! o. 3.	5 4	Uno de tantos bribones, t. 3.	9 5
-Cruz de Santiago ó el magnetismo, t. 3. a. y p.	2 8	-noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5.	2 11	Ni tanto ni tan poco, t. 3.	4 4	Una cura por homeopatía, t. 3.	5 4
Los Contrastes, t. 1.	2 5	-Opera y el sermón, t. 2.	3 6	Ojo y nariz!! o. 1.	1 3	Un casamiento á son de caja, ó las dos vivanderas, t. 3.	5 8
La conciencia sobre todo, t. 3.	2 4	-Pomada prodigiosa, t. 1.	2 2	Olimpia, ó las pasiones, o. 3.	2 8	Un error de ortografía, o. 1.	2 5
-Cocinera casada, t. 1.	3 4	Los pecados capitales, Mágia, o. 4	9 9	Otra noche teledana, ó un caballero y una señora, t. 1.	1 1	Una conspiracion, o. 1.	1 5
Las camaristas de la Reina, t. 1.	7 6	-Percances de un carlista, o. 1.	3 9	Percances de la vida, t. 1.	2 4	Un casamiento por poder, o. 1.	3 3
La Corona de Ferrara, t. 5.	5 7	-Penitentes blancos, t. 2.	5 3	Perder y ganar un trono, t. 4.	2 3	Una actriz improvisada, o. 1.	2 5
Las Colegiales de Saint-Cyr, t. 5	2 7	La paga de Navidad, zarz. o. 1.	5 15	Paraguas y sombrillas, o. 1.	5 12	Un tio como otro cualquiera, o. 1.	2 4
La cantinera, o. 1.	1 6	-Penitencia en el pecado, t. 3.	5 6	Perder el tiempo, o. 1.	2 4	Un motin contra Esquilache, o. 3.	2 9
-Cruz de la torre blanca, o. 3.	1 5	-Posada de la Madona, t. 4. y p.	4 9	Perder fortuna y privanza, o. 3.	2 5	Un corazon maternal, t. 3.	2 5
-Conquista de Murcia por don Jaime de Aragon, o. 3.	2 11	Lo primero es lo primero, t. 5.	2 5	Pobreza no es vileza, o. 4.	3 11	Una noche en Venecia, o. 4.	2 12
-Calderona, o. 3.	3 8	La pupila y la péndola, t. 1.	2 6	Pedro el negro, ó los bandidos de la Lorena, t. 5.	2 10	Un viaje á América, t. 3.	2 8
-Condesa de Senecey, t. 3.	3 4	-Protegida sin saberlo, t. 2.	1 6	Por no escribirle las señas, t. 1.	3 3	Un hijo en busca de padre, t. 2.	5 3
-Caza del Rey, t. 1.	2 6	Los pasteles de Maria Michon, t. 4	4 7	Perder ganando ó la batalla de damas, t. 3.	2 3	Una estocada, t. 2.	2 6
-Capilla de San Magin, o. 4.	3 4	-Prusianos en la Lorena, ó tu honra de una madre, t. 5.	2 7	Por tener un mismo nombre, o. 1.	2 4	Un matrimonio al vapor, o. 1.	2 4
-Cadena del crimen, t. 5.	5 9	La Posada de Currillo, o. 1.	2 3	Por tenerle compasion, t. 1.	3 5	Un casamiento provisional, t. 1.	3 4
-Campanilla del diablo, t. 4 y p. Mágia.	5 13	-Perla sevillana, o. 1.	3 3	Por quinientos florines, t. 1.	3 4	Una audiencia secreta, t. 5.	2 9
Los celos, t. 3.	3 5	-Primer escapatoria, t. 2.	2 4	Papeles, cartas y enredos, t. 2.	2 5	Un mal padre, t. 5.	4 4
Las cartas del Conde-duque, t. 2	1 7	-Prueba de amor fraternal, t. 2	3 5	Por ocultar un delito aparecer criminal, o. 2.	3 4	Un rical, t. 1.	1 4
La cuenta del Zapatero, t. 1.	2 6	-Pena del talion ó venganza de un marido, o. 5.	3 5	Percances matrimoniales, o. 3.	3 5	Un marido por el amor de Dios, t. 1.	2 3
-Casa en rifa, t. 1.	2 3	-Quinta de Verneuil, t. 5.	4 10	Por casarse! t. 1.	2 5	Un amante aborrecido, t. 2.	2 5
-Doble caza, t. 1.	2 6	-Quinta en venta, o. 3.	1 5	Pero Grullo, zarz. o. 2.	2 6	Una intriga de modistas, t. 1.	8 5
Los dos Fóscares, o. 5.	4 11	Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1.	5 4	Por camino de hierro! o. 1.	3 7	Una mala noche pronto se pasa, t. 1.	2 1
La dicha por un anillo, y mágicocrey de Lidia, o. 3. Mágia.	4 9	Lo que está de Dios, t. 3.	5 6	Por amar perder un trono, o. 3.	5 6	Un imposible de amor, o. 3.	2 1
Los desposorios de Inés, o. 3.	3 5	La Reina Sibila, o. 3.	2 6	Pecado y penitencia, t. 3.	3 4	Una noche de enredos, o. 1.	5 3
-Dos cerrajerios, t. 3.	2 22	-Keina Margarita, t. 6 c.	7 17	Pérdida y hallazgo, o. 1.	1 2	Un marido duplicado, o. 1.	3 4
Las dos hermanas, t. 2.	3 5	-Rueda del coquetismo, o. 3.	2 4	Por un saludo! t. 1.	1 5	Una chusa criminal, t. 5.	5 6
Los dos ladrones, t. 1.	1 5	-Roca encantada, o. 4.	2 6	Quién será su padre? t. 2.	2 5	Una Reina y su favorito, t. 5.	5 16
-Dos rivales, o. 3.	2 9	Los reyes magros, o. 1.	5 8	Quién reirá el último? t. 1.	1 1	Un rapto, t. 3.	1 11
Las desgracias de la dicha, t. 2.	3 8	La Rama de encina, t. 5.	2 10	Querer como no es costumbre, o. 4.	5 5	Una encomienda, o. 2.	2 10
-Dos emperatrices, t. 3.	3 8	-Saboyana ó la gracia de Dios, t. 4.	4 8	Una romántica, o. 1.	3 5	Un angel en las boardriss, t. 1.	1 3
Los dos ángeles guardianes, t. 1.	1 3	-Selva del diablo, t. 4.	4 8	Un enlace desigual, o. 3.	3 5	Una dicha merecida, o. 1.	1 4
-Dos maridos, t. 1.	3 3	-Serenata, t. 1.	1 15	Una crisis ministerial, t. 1.	2 6	Una Noche de Mascaras, o. 3.	4 7
La Dama en el guarda-ropa, o. 1	2 4	-Sesentona y la colegiala, o. 1.	5 4	Un insulto personal ó los dos cobardes, o. 1.	2 4	Un desengaño á mi edad, o. 1.	2 4
Los dos condes, o. 3.	2 6	-Sombra de un amante, t. 1.	2 3	Un Poeta, t. 1.	2 5	Un hombre de bien, t. 2.	6 6
La esclava de su deber, o. 3.	2 3	Los soldados del rey de Roma, t. 2	2 7	Una deuda sagrada, t. 1.	1 9	Una preocupación, o. 4.	3 6
-Fortuna en el trabajo, o. 3.	2 7	-Templarios, ó la encomienda de Aviñon, t. 3.	1 14	Un embuste y una boda, zarz. o. 2	3 5	Un tio en las Californias, t. 1.	2 3
Los falsificadores, t. 3.	3 8	La taza rota, t. 1.	2 5	Una tarde en Ocaña ó el reservado por fuerza, t. 3.	2 10	Un cambio de parentesco, o. 1.	5 2
La feria de Ronda, o. 1	2 8	-Tercera dama-duende, t. 3.	2 11	Una sospecha, t. 1.	2 6	Un abuelo de cien años y otro de diez y seis, o. 1.	2 7
-Felicidad en la locura, t. 1	1 5	-Toca azul, t. 1.	5 7	Un héroe del Avapiés (parodia de un hombre de Estado) o. 1.	2 6	Un Caballero y una señora, t. 1.	1 1
-Favorita, t. 4.	3 10	Los Trabucaires, o. 5.	6 15	Una cadena, t. 5.	2 8	Una Noche deliciosa, t. 1.	2 2
-Fineza en el querer, o. 3.	1 5	-Últimos amores, t. 2.	3 2	Yo por vos y vos por otro! o. 3.	4 5	Ya no me caso, o. 1.	1 5
Las ferias de Madrid, o. 6 c.	9 14	La Vida por partida doble, t. 1.	5 5				
Los Fueros de Cataluña, o. 4.	2 14	-Viuda de 15 años, t. 1.	3 2				
La guerra de las mugeres, t. 10 c.	6 18	-Victima de una vision, t. 1.	4 5				
-Gaceta de los tribunales, t. 1.	3 4	-Viva y la difunta, t. 1.	1 5				
-Gloria de la muger, o. 3.	2 4	Mauricio ó la favorita, t. 2.	2 5				
-Hija de Cromwel, t. 1.	2 5	Mas vale tarde que nunca, t. 1.	2 4				
-Hija de un bandido, t. 1.	1 4	Muerto civilmente, t. 1.	2 3				
-Hija de mi tio, t. 2.	5 2	Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1.	1 3				
-Hermana del soldado, t. 5.	2 9	Mi vida por su dicha, t. 3.	5 5				
-Hermana del carretero, t. 5.	2 10	Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio, t. 5.	5 5				
Las huérfanas de Amberes, t. 5	2 10	Martin y Bamboche ó los amigos de la infancia, t. 9 c.	4 12				
La hija del regente, t. 5.	3 15	Mateo el veterano, o. 2.	2 7				
Las hijas del Cid ó los infantes de Carrion, o. 3.	2 9	Marco Tempesta, t. 3.	2 5				
La Hija del prisionero, t. 5.	6 16	Maria de Inglaterra, t. 3.	2 11				
-Herencia de un trono, t. 5.	2 11	Margarita de York, t. 5.	3 11				
Los hijos del tio Tronera, o. 1.	3 3	Maria Remont, t. 3.	4 7				
-Hijos de Pedro el grande, t. 5.	3 15	Mauricio, ó el médico generoso, t. 2.	3 4				
La honra de mi madre, t. 3.	3 5	Mali, ó la insurreccion, o. 5.	1 10				
-Hija del abogado, t. 2.	2 5	Monge Seglar, o. 5.	3 7				
-Hora de centinela, t. 1.	2 8	Miguel Angel, t. 3.	2 11				
-Herencia de un valiente, t. 2	1 4	Megani, t. 2.	2 6				
Las intrigas de una corte, t. 5.	4 7	Maria Calderon, o. 4.	2 8				
La ilusion ministerial, o. 3.	5 9	Mariana la vivandera, t. 5.	3 9				
-Joven y el zapatero, o. 1.	2 3	Misterios de bastidores, segunda parte, zarz. 1.	5 15				
-Juventud del emperador Carlos V, t. 2.	2 5	Música y versos, ó la casa de huéspedes, o. 1.	3 7				
-Jorobada, t. 1.	1 5	Mallorca cristiana, por don Jaime I de Aragon, o. 4.	1 12				
-Ley del embudo, o. 1.	4 4	Maruja, t. 1.	2 4				
-Limosna y el perdon, o. 1.	4 6	Ni ella es ella ni él es él, ó el capitan Mendoza, t. 2.	4 4				
-Loca, t. 4.	5 4	No ha de tocarse á la Reina, t. 3.	2 5				
-Loca, ó el castillo de las siete torres, t. 3.	2 11	Nuestra Sra. de los Avismos, ó el castillo de Villemeuse, t. 5.	5 7				
-Muger eléctrica, t. 1.	2 3	Nunca el crimen queda oculto á la justicia de Dios, t. 6 c.	4 8				
-Modista alfez, t. 2.	3 6	Noche y dia de aventuras, ó los galanes duendes, o. 3.	4 11				
-Mano de Dios, o. 3.	2 7						
-Moza de meson, o. 3.	5 12						
-Madre y el niño siguen bien, t. 1.	2 6						
-Marquesa de Seneterre, t. 3.	3 3						
Los malos consejos, ó en el pecado la penitencia, t. 3.	2 9						
La muger de un proscrito, t. 5.	5 6						
Los mosqueteros de la reina, t. 3.	5 8						
La mano derecha y la mano izquierda, t. 4	3 11						

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las mugeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres. Las letras O y T que acompañan á cada título, significan si es original ó traducida. En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á don Ignacio Boix y don Joaquin Merás, que en los repertorios Nueva Galeria y Museo Dramático se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama. Se venden en Madrid, en las librerías de PEREZ, calle de las Carretas; GUESTA calle Mayor. En Provincias, en casa de sus Corresponsales.

MADRID: 185 .

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA, Calle del Duque de Alba, n. 13.

